

Manual de Investigación Cualitativa sobre Prácticas Financieras: Ahorro, Crédito y Aseguramiento Formal e Informal

María Juliana Rubiano-Lizarazo



ALIANZAEFI
economía formal e inclusiva

Documento de Trabajo
Alianza EFI - Colombia Científica
Enero 2021

Número de serie: WP3-2021-001

CONTENIDO

Introducción: ¿Por qué utilizar metodologías de investigación cualitativas para estudiar las prácticas financieras?	4
Nota sobre prácticas, servicios y necesidades financieras de los agentes	9
1. Aproximaciones interdisciplinarias en el estudio sobre prácticas financieras	11
Nota sobre la investigación aplicada	14
2. Perspectivas teórico-metodológicas: ¿Cómo estudiar las prácticas financieras con metodologías cualitativas y/o interdisciplinarias de investigación?	15
2.1. Entrevistas	15
2.1.1. ¿Qué son las entrevistas?	15
2.1.2. ¿Por qué aplicar entrevistas para estudiar las prácticas financieras?	18
2.1.3. Limitaciones	18
2.1.4. Caso de estudio	19
2.2. Etnografía	20
2.2.1. ¿Qué es la etnografía?	20
2.2.2. ¿Por qué aplicar una aproximación etnográfica en los estudios sobre prácticas financieras?	21
2.2.3. Limitaciones	22
2.2.4. Caso de estudio	23
2.3. Diarios financieros	24
2.3.1. ¿Qué son los diarios financieros?	24
2.3.2. ¿Por qué es útil construir diarios financieros?	25
2.3.3. Limitaciones	26
2.3.4. Caso de estudio	26
3. El muestreo en las Investigaciones Cualitativas	28
3.1. Principios de vinculación de participantes en la investigación cualitativa:	29

3.2. <i>Técnicas de muestreo cualitativo</i>	31
4. Consideraciones éticas en la investigación cualitativa sobre prácticas financieras	34
4.1. <i>Importancia de la posicionalidad en la investigación</i>	34
4.2. <i>Dilemas éticos en las investigaciones sobre prácticas financieras</i>	36
4.3. <i>Más allá de los principios fundamentales del código ético</i>	37
5. Caso de estudio: Portafolios financieros y efectos socio-ecológicos en los hogares cafeteros de los Departamentos de Huila y Tolima, Colombia.	41
5.1 <i>Contexto del proyecto</i>	41
5.2 <i>Descripción breve del componente cualitativo del proyecto</i>	42
5.2. <i>Pregunta central</i>	43
5.3. <i>Objetivos</i>	43
5.3.1. <i>Objetivo general</i>	43
5.3.1.1. <i>Objetivos específicos</i>	43
5.4. <i>Aproximación teórico-metodológica de la investigación</i>	44
5.4.1 Dimensión 1: Portafolios financieros	45
5.4.2 Dimensión 2: Análisis de consecuencias socio-ecológicas	48
5.4.3 Síntesis: Ventajas de la aproximación teórica en dos dimensiones	49
5.4.4 Aproximación metodológica: ¿Cómo llevar a cabo la investigación? 52	
5.5 Muestreo de la investigación	53
5.5.1 Grupos poblacionales que participarán en la investigación	53
5.5.2 Técnica de muestreo	54
5.6 Diseño metodológico y desarrollo del trabajo de campo	55
6. Conclusiones	59
7. Bibliografía	61

Introducción: ¿Por qué utilizar metodologías de investigación cualitativas para estudiar las prácticas financieras?

La exclusión de población vulnerable del mercado formal de servicios financieros se ha estudiado principalmente desde aproximaciones cuantitativas, en las que predominan trabajos empíricos de economía. Desde este enfoque se han investigado los determinantes de la exclusión financiera con el propósito de identificar los efectos de la informalidad financiera sobre la productividad y los ingresos de los hogares. Asimismo, han analizado las fallas de mercado y los factores, tanto de oferta como de demanda, que obstaculizan la inclusión de las comunidades vulnerables en el sector financiero formal. (Armendáriz de Aghion & Morduch, 2005; Hernández-Rubio & Bernal, 2020a y 2020b; Morduch, 2002).

Los estudios económicos sobre la demanda enfatizan que los factores sociodemográficos, la educación y los sesgos comportamentales determinan significativamente la inclusión de aquellas comunidades al sector financiero formal. Por otro lado, advierten que hay bajos incentivos para desarrollar innovaciones financieras que promuevan su inclusión, como las barreras físicas (altos costos de transacción y operativos) y la asimetría de información, entre otros (Hernández-Rubio & Bernal, 2020^a y 2020b; Morduch, 2002). En suma, los estudios económicos se han interesado en los principales retos del financiamiento a comunidades vulnerables, como los riesgos covariantes del sector financiero, los mercados crediticios segmentados, la selección adversa y los riesgos sistémicos de los sectores productivos.

Aunque los estudios con metodologías cuantitativas han generado conocimiento sustancial sobre los mercados de servicios financieros, no logran captar información sociocultural de las prácticas financieras de las comunidades para generar recomendaciones ajustadas a sus necesidades. Puesto que el método cuantitativo consiste en arribar a generalizaciones sobre parámetros poblacionales a partir de datos observacionales, una vasta cantidad de información es excluida del análisis. Por la misma naturaleza del método de investigación, basado en la recolección y/o análisis de información de manera distanciada y a-contextual, los hallazgos de las disciplinas cuantitativas han influenciado el diseño de soluciones financieras genéricas y a-contextuales (Kamath & Ramanathan, 2016). Al omitir información cualitativa, que logra capturar la complejidad y particularidades social y cultural de las prácticas financieras,

Agradezco los valiosos comentarios de Mauricio Rodríguez durante la elaboración del documento y la asistencia de Ángela Astudillo en la fase final de publicación.

predominan las aseveraciones generalizantes e ideas hegemónicas sobre las vidas financieras de dichas poblaciones que han permeado la política pública como el diseño de servicios financieros por parte de entidades privadas (Matin, Hulme & Rutherford, 2002).

Al respecto, Collins, Morduch, Rutherford & Ruthven (2009) advierten que, sin un enfoque cualitativo de larga duración y relacionamiento prolongado con los hogares, es fácil argumentar que las poblaciones vulnerables tienen un manejo poco sofisticado de sus finanzas, no tienen mucha educación financiera, son indisciplinados en el ahorro y no saben pagar deudas (2009). Collins et al. (2009) demuestran que estas ideas hegemónicas sobre la conducta de los hogares, en las cuales se ha basado buena parte del diseño de servicios financieros, no se observaron en los 250 hogares pobres de India, Bangladesh y Suráfrica donde realizaron trabajo de campo de larga duración. La totalidad de ellos tenían ahorros de algún tipo y ninguno utilizó menos de 4 instrumentos financieros durante el año observado, mostrando gran sofisticación en el manejo de sus finanzas.

Este tipo de estudios demuestran que urge incluir de manera más contundente metodologías cualitativas en la agenda de investigación sobre las prácticas financieras de poblaciones vulnerables. Si bien implementarlas *per se* no garantiza investigaciones críticas y reflexivas, sí es un primer paso para cuestionar y complementar las ideas generalizantes y hegemónicas sobre los modos de vida. Comprender las prácticas financieras con información más profunda y contextualizada y, además, realizar interpretaciones no etnocéntricas de sus vidas (i.e., no imponer la interpretación del o la investigadora(a) sobre la interpretación que tienen los agentes de sus propias ideas, comportamientos o acciones) facilitará el diseño de mejores servicios financieros que reduzcan su vulnerabilidad económica y social.

Las disciplinas que utilizan metodologías cualitativas y/o mixtas de investigación que privilegian marcos reflexivos sobre la epistemología del conocimiento, han realizado contribuciones importantes a la comprensión de las prácticas financieras de comunidades vulnerables. Han desarrollado diversas aproximaciones teórico-metodológicas que dan cuenta de la variabilidad de los sistemas socioculturales en que se inscriben las prácticas de ahorro, crédito y aseguramiento de las comunidades pobres con el ánimo de aportar al diseño de mejores esquemas financieros (Guérin, Roesch, Venkatasubramanian & D'Espallier, 2012; Guérin,

Morvant-Roux & Villareal. 2014; Hillenkamp. Lapeyre & Lemaitre, 2019; Kamath & Dattasharma, 2017; Ojong 2018 y 2019)

Aunque es creciente la producción académica sobre prácticas financieras, continúan predominando las metodologías cuantitativas y las cualitativas aún no toman la fuerza suficiente para incidir en escenarios de política pública. Ahora bien, no se puede negar que en la actualidad los y las investigadores/as están reubicando su interés metodológico hacia aproximaciones interdisciplinarias, articulando ambas metodologías dentro de un mismo proyecto de investigación. Esta nueva apuesta es beneficiosa para la generación de conocimiento y la incidencia de la academia en los problemas reales de la sociedad, como la pobreza y la exclusión de comunidades vulnerables del sector financiero formal.

Es necesario continuar por este camino para difuminar las brechas interdisciplinarias y co-crear soluciones más integrales que no compartimentalicen la vida social. Es innegable que los mundos morales se entrelazan con los mundos materiales de los agentes y, por ende, los fenómenos propios de la disciplina económica (producción, consumo y comercio, entre otros) están necesariamente mediados por sistemas socioculturales que se diferencian a nivel local, regional y nacional. Es entonces valioso incorporar aproximaciones teóricas y metodológicas de diferentes horizontes disciplinares para estudiar las prácticas financieras formales, semiformales e informales de ahorro, crédito y aseguramiento.

La co-creación interdisciplinaria requiere del diálogo entre disciplinas y para ello es importante que los y las investigadoras adquieran un conocimiento básico sobre los métodos y conceptos que sobrepasan los utilizados tradicionalmente dentro de su disciplina de origen. Con esto en mente, este manual se construyó con dos propósitos principales¹: i) promover la realización de investigaciones que integren metodologías cualitativas de investigación, bien sea a través de estudios netamente cualitativos o a través de métodos mixtos, y ii) difundir conocimiento sobre la investigación cualitativa para complementar y fortalecer investigaciones de este tipo sobre prácticas financieras.

¹ La motivación de construir este manual surgió de la caja de herramientas para investigar las prácticas de consumidores de servicios financieros diseñada por el Institute for Money, Technology and Financial Inclusion (Taylor & Lynch, 2016).

El manual pretende ayudar a los y las investigadoras con escasa o ninguna experiencia en el diseño y/o aplicación de métodos cualitativos de investigación en el estudio sobre prácticas financieras, a comprender los fundamentos básicos para adelantar este tipo de investigaciones. Asimismo, busca informar sobre las cuestiones teórico-metodológicas clave para adelantar estudios de este tipo; resulta útil para aquellos con experiencia en metodologías cualitativas que van a incursionar en los estudios sobre prácticas financieras. También se espera suscitar el interés por metodologías cualitativas para abordar temáticas diversas; desde la intersección de las innovaciones tecnológicas con el manejo del dinero; la interacción entre prácticas financieras tradicionales y modernas; la implementación de esquemas microfinancieros; hasta el manejo financiero de comunidades vulnerables y/o marginalizadas, entre otras.

Este documento no pretende ser un manual exhaustivo que oriente todas las fases de la investigación cualitativa, pero sí espera promover el desarrollo de estudios cualitativos rigurosos sobre las prácticas financieras de comunidades vulnerables. Si bien el manual desarrolla las principales cuestiones para adelantar investigaciones de este tipo, algunas de las temáticas deberán profundizarse todavía más. Usualmente las metodologías cualitativas son subestimadas, asumiendo que no es necesario un conocimiento especializado para su diseño, aplicación y análisis. Al contrario, las disciplinas cualitativas han construido un bagaje teórico y metodológico amplio para desarrollar investigaciones rigurosas y, por ende, requieren un conocimiento especializado y profundo. Este manual no recoge en su totalidad este conocimiento, es tan solo un sobrevuelo que orienta sobre las cuestiones más importantes a considerar y facilita la búsqueda de referencias bibliográficas clave para profundizar posteriormente. En definitiva, es un esfuerzo por cerrar las brechas disciplinares con las cuales se ha estudiado este fenómeno y contribuir a investigaciones que incorporen métodos cualitativos y deriven en hallazgos más contextualizados, críticos y reflexivos sobre las vidas financieras.

El documento está organizado en cinco secciones. En la primera, se justifica la importancia de implementar investigaciones interdisciplinares sobre esta temática. Luego, en la segunda sección se detallan las principales perspectivas teórico-metodológicas utilizadas para desarrollar estudios cualitativos y/o interdisciplinares sobre prácticas financieras: i) Entrevistas, ii) Etnografía y iii) Diarios Financieros. Posteriormente, la tercera sección diferencia entre los

tipos de muestreo cuantitativo y cualitativo discutiendo los principales criterios y técnicas de muestreo propias de la investigación cualitativa. La cuarta sección plantea los dilemas éticos específicos de desarrollar investigaciones cualitativas sobre prácticas financieras y recomienda lineamientos para implementarlas con principios de ética y justicia. En la quinta y última sección se presenta de manera detallada, a modo de caso de estudio, el diseño teórico y metodológico del componente cualitativo del proyecto de la Alianza Economía Formal e Inclusiva (EFI) “Informalidad Económica Rural: Desarrollo para la inclusión productiva y social del campo”, centrado en la informalidad financiera de hogares caficultores en los departamentos de Huila y Tolima, Colombia.

Nota sobre prácticas, servicios y necesidades financieras de los agentes

Las prácticas financieras de los agentes se dividen en tres grandes grupos: i) Ahorro, ii) Crédito y iii) Aseguramiento (e.g., salud, de vida, agropecuario, desastres naturales). Para llevar a cabo dichas prácticas, los agentes utilizan servicios financieros que ofrece el mercado que bien pueden encontrarse en el sector formal, semiformal o informal, esta tipología de servicios se establece en la literatura en función del cumplimiento de los marcos regulatorios bancarios (Matin, et al., 2002). De ahí se categorizan los servicios financieros formales como aquellos que están sujetos a las leyes bancarias del país de operación, aquí se incluyen los servicios convencionales bancarios y la intermediación financiera. Los servicios llamados semiformales se refieren usualmente a las microfinancieras registradas, como Organizaciones no Gubernamentales, Cooperativas o bancos con carácter especial (e.g., Grameen Bank de Bangladesh). Por último, los proveedores informales de servicios financieros son todas las fuentes de ahorro, crédito o aseguramiento que no están registradas ni cumplen con las regulaciones bancarias del país. En esta última categoría se pueden encontrar oferentes bastante diversos, desde familiares o colegas hasta prestamistas locales (i.e., gota a gota, casa de empeño, entre otros). En esta tipología de servicios financieros las categorías son móviles, esto quiere decir que los proveedores pueden ser categorizados de formas distintas en el tiempo; por ejemplo, cuando una cooperativa microfinanciera (semiformal) se convierte oficialmente en un banco (formal) (Matin et al., 2002).

Si bien hay bastante elaboración sobre cada una de las categorías de servicios financieros, vale la pena enfocarse en los servicios informales pues son de especial interés para analizar las prácticas financieras de poblaciones vulnerables del sur global. Al respecto, Matin et al., (2002) clasifica a los proveedores informales de servicios financieros en cinco grupos: i) Préstamo sin rentabilidad y usualmente recíproco (e.g., amigos); ii) Directo, pero intermitente y con ganancia temporal (e.g., comerciantes); iii) Individuos especializados en proveer servicios financieros con fondos propios o con intermediación que buscan rentabilidad (e.g., gota a gota); iv) Individuos que recolectan dinero en la comunidad para guardarlo en forma de ahorro (*guardkeepers*) y v) Financiación grupal (e.g., grupos de ahorro). A su vez, Ojong (2018)

clasifica de manera más sucinta las prácticas financieras informales en tres grandes grupos: 1) Financiamiento de grupo (e.g., crédito asociativo, fondos rotatorios); ii) Financiamiento individual o recíproco (e.g., vecinos, colegas, familia); y iii) Financiamiento comercial (e.g., prestamistas, gota a gota, casas de empeño).

Las fuentes de financiación informales, semiformales y formales son vitales para los hogares porque les permiten suplir las diversas necesidades a las cuales se enfrentan durante el transcurso del tiempo. La literatura clasifica las necesidades financieras en dos grandes modelos de análisis. Por un lado, las necesidades se clasifican en i) Eventos del ciclo de vida (e.g., matrimonios, nacimientos, fallecimientos); ii) Necesidades de emergencia (i.e., enfrentar choques del hogar o comunitarios); iii) Oportunidades de inversión (e.g., educación, vivienda, factores de producción) (Ojong, 2018). Por otro lado, en la literatura también se han clasificado las necesidades financieras en i) Necesidades básicas (i.e., gastos cotidianos del hogar); ii) Enfrentar el riesgo (i.e., enfrentar choques del hogar o comunitarios); y iii) Acumular grandes sumas de dinero (i.e., aprovechar oportunidades y/o pagar grandes gastos)² (Collins et al. 2009).

² Se recomienda revisar la sección 5 del presente manual si se requiere mayor detalle sobre estas categorías de necesidades financieras explicadas brevemente en esta nota.

1. Aproximaciones interdisciplinarias en el estudio sobre prácticas financieras

El estudio sobre las prácticas financieras ha permanecido relativamente fragmentado entre las aproximaciones metodológicas. Por un lado, las investigaciones cualitativas se han enfocado en analizar de manera predominante los esquemas de prácticas informales y semiformales de financiamiento para comprender las decisiones financieras de comunidades vulnerables. Por otro, las investigaciones cuantitativas han realizado aportes fundamentales para comprender, entre otras cosas, el funcionamiento de los mercados financieros formales, las implicaciones sociales y económicas de sus fallas de mercado y los determinantes de la demanda de servicios financieros formales.

Si bien cada aproximación metodológica ha contribuido sustancialmente al estudio sobre las prácticas financieras, bien sea sobre sus causas e impactos, la agenda de investigación podría fortalecerse aún más adelantando investigaciones interdisciplinarias. Al compartimentalizar la vida social (i.e., economía/sociedad, sociedad/naturaleza) difícilmente se podrá dar cuenta de la complejidad y particularidad de la actividad financiera de poblaciones diversas. Necesariamente las prácticas financieras vinculan la dimensión social y económica de los colectivos con prácticas e interpretaciones de lo moral y lo material; tal como lo advierten Le Polain & Nyssens (2013) las actividades económicas están asociadas con el deseo de establecer vínculos sociales particulares o de mantener/fragmentar la cohesión social. Algunos de los autores más importantes que desarrollan esta idea son Graeber (2001) con su teoría social sobre la deuda, Malinowski (1986) que explora las dimensiones económicas en la vida de los pueblos Trobriand, y Thompson (1995) que plantea la noción de <economía moral> a partir del análisis de la acción de las masas populares de la Inglaterra del siglo XVIII. En definitiva, estudios de este tipo demuestran cómo los objetos de estudio de la economía (la producción, el consumo, el comercio y la propiedad de los bienes y servicios, entre otros) están innegablemente entrelazados con fenómenos históricos, culturales y sociales.

Los aportes de la antropología/sociología económica y la economía política complementan la agenda de investigación sobre las vidas financieras, usualmente abordadas desde el marco neoclásico de la economía. La perspectiva de la antropología económica se interesa por

comprender cómo cada colectivo construye significados sociales de la deuda, del ahorro y del aseguramiento que se reflejan en cuestiones, por ejemplo, de estatus, honor y poder; lo cual innegablemente permea las decisiones de los individuos sobre el uso de servicios financieros. Complementaria a esta perspectiva, la sociología económica ha reflexionado, entre otras cosas, sobre cómo las instituciones sociales (e.g., género, Estado, etnicidad) determinan tanto la demanda como el acceso a los servicios financieros (Guérin, Roesch, Venkatasubramanian & Dépallier, 2012). Ambas perspectivas encuadran la discusión en torno a los procesos socioculturales que influyen en la toma de decisiones de los agentes frente a sus prácticas y decisiones financieras (crédito, ahorro y aseguramiento).

Con esto en mente, la interdisciplinariedad puede ser un camino fructífero tanto para comprender las prácticas financieras de los agentes de manera integral, como para formular soluciones viables a la exclusión de poblaciones vulnerables de los servicios financieros formales. Conviene subrayar en este punto que las aproximaciones multidisciplinares son distintas a las interdisciplinares pues tienen consecuencias epistemológicas importantes. Por su lado, la investigación multidisciplinar aboga por la investigación de un tema en particular desde diversos enfoques disciplinares, aunque cada una de las disciplinas interpreta y concluye de manera independiente (Binder, 2014). A diferencia de la multidisciplinariedad, la interdisciplinariedad aboga por la transferencia de métodos de investigación *entre* disciplinas y, al mismo tiempo, por la interpretación de resultados y diseño de soluciones de manera conjunta. En este documento se aboga por la interdisciplinariedad que, aunque puede ser más retadora para los equipos de investigación, promueve la co-creación de conocimiento para arribar a soluciones holísticas e integrales del fenómeno en cuestión (Nicolescu, 2014).

Las aproximaciones interdisciplinares son particularmente importantes en la investigación aplicada que busca contribuir al diseño y a la implementación de proyectos, programas o políticas. Los enfoques cuantitativos han incidido mayoritariamente en este ámbito, en buena parte porque las investigaciones cualitativas han estudiado las relaciones financieras con un foco predominante en la configuración de la organización social con un fuerte componente de teoría social. Aunque estos hallazgos son fundamentales, su incorporación en las discusiones de diseño de política pública requiere del diálogo con disciplinas empíricas, como la economía. De manera paradójica, las disciplinas con metodologías cuantitativas tienen un lugar

privilegiado en el diseño de intervenciones, pero carecen de metodologías que les permitan interpretar las decisiones de los individuos y colectivos desde sus propios términos, como lo hace, por ejemplo, la aproximación etnográfica, propia de la antropología³.

Para diagnosticar las manifestaciones de la informalidad financiera, e informar el debate y el diseño de políticas orientadas a mejorar la oferta financiera de los hogares vulnerables, podrían integrarse las virtudes de las investigaciones cuantitativas y cualitativas en aproximaciones interdisciplinarias. De modo que mientras las metodologías cualitativas dan cuenta de la variabilidad de los esquemas financieros con particular atención en la diversidad de los sistemas socioculturales que los configuran, los enfoques cuantitativos y, en particular, los análisis económicos contribuyen a la solución de problemas prácticos y empíricos expresando las dinámicas de consumo, producción y distribución cuantitativamente. Sin duda alguna se contribuirá de manera más efectiva al diseño de esquemas financieros formales ajustados a las necesidades de las comunidades vulnerables si se articulan los modelos cuantitativos sobre el mercado financiero con investigaciones cualitativas que expliquen la variabilidad sociocultural de las prácticas financieras de los agentes.

³ Más adelante se aborda la aproximación etnográfica en detalle en la Sección 3 “Perspectivas teórico-metodológicas: ¿Cómo estudiar las prácticas financieras con metodologías cualitativas y/o interdisciplinarias de investigación?”.

Nota sobre la investigación aplicada

La investigación aplicada en ciencias sociales se origina en la Universidad de Chicago a finales de la Primera Guerra Mundial con el ánimo de articular intereses comunes entre organizaciones diversas (comunitarias, estatales y privadas) y sociólogos para idear soluciones y/o servicios orientados a la resolución de problemas de la sociedad. En el último siglo la investigación aplicada en ciencias sociales ha demostrado que puede resolver problemas teóricos al tiempo que provee soluciones a problemas prácticos (Brodsky & Welsh, 2008).

Es importante que las investigaciones interesadas en generar recomendaciones de política sobre la oferta de servicios financieros de comunidades vulnerables reconozcan e incorporen los principios de la investigación aplicada: i) Articulación con actores clave (stakeholders) ii) orientación a la resolución de problemas prácticos y iii) diseminación de conocimiento comprensible para actores diversos.

En primer lugar, la investigación se fortalecerá con la articulación de varios actores clave como instituciones académicas, entidades públicas y privadas, y organizaciones comunitarias. De esta manera, se garantiza un proceso de traducción de necesidades de dichos actores hacia preguntas de investigación y metodologías con rigurosidad académica en las ciencias sociales. Segundo, la intención primordial de la investigación deber ser la producción de conocimiento sobre las prácticas financieras de los individuos. Esto implica la diseminación de conocimiento comprensible a través de medios de difusión diversos y con lenguaje ajustado para los actores clave (hacedores de política pública, entidades y comunidades). De ahí, la investigación aplicada en ciencias sociales se vale de la flexibilidad, versatilidad y utilidad de esta aproximación con el propósito de informar a la política pública sobre las prácticas financieras, bien sea de las comunidades vulnerables o de los oferentes de servicios formales y, de esta manera, contribuir al diseño de mejores instrumentos financieros que permitan la inclusión productiva y social de las comunidades vulnerables.

2. Perspectivas teórico-metodológicas: ¿Cómo estudiar las prácticas financieras con metodologías cualitativas y/o interdisciplinarias de investigación?

En esta sección se presentan las principales perspectivas teórico-metodológicas utilizadas en investigaciones cualitativas o interdisciplinarias para estudiar las prácticas financieras. A partir de una revisión bibliográfica exhaustiva se identificaron las siguientes tres perspectivas predominantes: i) Entrevistas, ii) Etnografía y iii) Diarios Financieros. Para cada una de ellas se presenta una descripción breve sobre la aproximación, una justificación en clave de fortalezas, sus limitaciones y un caso de estudio de la literatura reciente que ejemplifica su uso para estudiar las prácticas financieras. Aunque se presentan casos centrados en las prácticas financieras de la demanda (comunidades vulnerables) y de la oferta de servicios financieros informales y semiformales, estas tres aproximaciones también se han utilizado, en menor medida, para estudiar las prácticas de la oferta y demanda del sector financiero formal⁴.

2.1. Entrevistas

2.1.1. ¿Qué son las entrevistas?

Las entrevistas son el método de recolección de información más utilizado en la investigación cualitativa por su versatilidad. Se pueden aplicar a distintos tipos de actores en locaciones diversas y varían en un rango amplio de flexibilidad; pueden ser bastante formales o altamente informales según el tipo de información y propósito para el cual se requiere recolectar la información.

Las entrevistas pueden categorizarse en función de su estructura y control ejercido por el o la investigador(a) durante la entrevista (Bernard, 2006). En términos generales, se pueden

⁴ Se han estudiado en menor medida más por un interés temático de las investigaciones cualitativas que por falta de pertinencia de estas metodologías para estudiar las prácticas financieras de la oferta formal. Estos estudios son igualmente necesarios y se pueden desarrollar con métodos cualitativos sin problema. En la sección 5 de este manual se presenta un caso de estudio en el cual se llevará a cabo una investigación de este tipo.

agrupar de la siguiente manera: i) Entrevistas estructuradas, ii) Entrevistas semiestructuradas, iii) Entrevistas no estructuradas y iv) Entrevistas informales. Si bien internamente cada una de las categorías tiene variaciones (subtipos), en esta sección se presentan los rasgos fundamentales de cada una de ellas para que el o la lector(a) profundice en aquellos que le suscitan mayor interés o son más provechosos para su investigación.

i) Entrevistas estructuradas

En las entrevistas estructuradas el o la investigador(a) diseña un mismo formato que será aplicado con todos los participantes de la investigación (de una misma subpoblación incluida en el estudio). Puede ser un mismo conjunto de preguntas, objetos, fotos, entre otros; lo importante es que los participantes de la investigación siempre estén expuestos ante el mismo instrumento de investigación. A modo de ejemplo, una entrevista estructurada con preguntas se diseña en un formato tal que le indica al(a) investigador(a) cómo continuar la entrevista ante cualquier posible respuesta del participante (e.g., Si responde que no tiene cuenta de ahorros continuar con 2.a). Como el formato es estructurado las respuestas tienen el potencial de ser comparables entre los distintos participantes.

ii) Entrevistas semiestructuradas

Son un punto medio en cuanto al nivel de control ejercido por el o la investigador(a) durante la entrevista. Si bien su formato es flexible y no esquemático, se establecen unos lineamientos sobre temáticas y/o preguntas que deben resolverse durante la entrevista. Usualmente el formato se conoce como la guía de entrevista y contiene direcciones generales para quien aplica el instrumento (e.g., indagar sobre las percepciones de los hogares frente al uso de tarjetas de crédito; probar diferencias en el uso del ahorro formal entre jóvenes y adultos).

Las entrevistas semiestructuradas permiten que el participante exprese las ideas, sentimientos o vivencias que considere necesarias sin que él o la investigadora ejerza un control excesivo sobre sus respuestas.

iii) Entrevistas no estructuradas

Aunque el formato no contenga preguntas ni un orden específico, en la entrevista no estructurada se tiene un plan claro sobre el objetivo que se está cumpliendo con el desarrollo de la misma y el tipo de información que se necesita obtener. El propósito de este tipo de entrevista es permitir que el participante exprese todo lo que considera necesario con una mínima intervención por parte del(a) investigadora(a), por ende, el o la investigador(a) maneja con un mínimo control las temáticas que se van abordando. Del mínimo control ejercido, se obtiene información altamente contextualizada y los hallazgos pueden ser bastante novedosos porque la carencia de estructura facilita que emerjan temáticas ignoradas o desconocidas por el equipo de investigación.

Usualmente este tipo de entrevistas se realizan en trabajos de campo de larga duración porque se requieren múltiples encuentros para condensar la información necesaria.

iv) Entrevistas informales o conversacionales

Se caracterizan porque no se pretende controlar el tipo de respuesta de los participantes, hay una ausencia de control por parte del(a) investigador(a) y el formato de la entrevista carece de estructura. Se establecen conversaciones informales y espontáneas con los participantes de la investigación, permitiendo que el mismo contexto y modos de vida guíen el proceso de recolección de la información. El hecho de que sea informal y sin estructura no implica que una entrevista de este tipo requiera menos trabajo que las demás categorías de entrevistas previamente mencionadas. Por el contrario, la organización y sistematización de la información obtenida resulta exigente pues durante la entrevista se debe prestar bastante atención a las conversaciones, se deben tomar notas rápidas (durante y/o después) para organizar de manera detallada la información, por ejemplo, en el diario de campo. Este tipo de entrevistas puede funcionar para reconocer el contexto, ganar mayor rapport e identificar temáticas que tal vez no se habían considerado durante el diseño de los instrumentos. En otros casos, es el único tipo de entrevista que se puede realizar dadas las condiciones del trabajo de campo, el permiso que otorgan los participantes o la naturaleza de la problemática a estudiar.

Además de conocer los tipos de entrevistas que usualmente se utilizan en la investigación cualitativa, también es necesario informarse sobre cómo aplicarlas adecuadamente. Aunque pareciera sencillo a primera vista, las entrevistas implican un trabajo arduo para quien las aplica con los participantes y es necesario tener un conocimiento básico sobre algunas cuestiones fundamentales como los mecanismos para no direccionar la entrevista y ganar rapport⁵.

2.1.2. ¿Por qué aplicar entrevistas para estudiar las prácticas financieras?

Las entrevistas son ampliamente reconocidas en la investigación cualitativa por su flexibilidad. Por un lado, se pueden llevar a cabo de manera presencial y también de manera virtual, característica ventajosa cuando se tienen pocos recursos u ocurren eventos externos que impiden la reunión presencial. Por otro, las entrevistas son muy versátiles porque hay distintas modalidades para cumplir propósitos diversos en la investigación. Aunque las entrevistas tienen limitaciones diversas en el tipo de información recopilada, son bastante buenas para recolectar información sobre las percepciones y motivaciones de las personas sobre un fenómeno, evento, práctica o idea.

2.1.3. Limitaciones

Aplicar únicamente entrevistas implica que no se recogerán de manera sistemática datos observacionales ni relacionales. Solo se recopila la información que surge durante la entrevista y, por tanto, es más complicado triangular la información para contrastar aquellas cosas que la gente *dice* que hace con lo que en realidad *hace*. La antropología ha llamado la atención reiteradamente sobre la necesidad de contrastar los datos verbales con los observacionales: puede que las personas dicen que hacen una cosa (e.g., Gastar todos sus ingresos mensuales en exclusivamente educación y alimento del hogar), pero en realidad

⁵ Para profundizar al respecto ver: Guber, R. (2011). La etnografía: Método, campo y reflexividad. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
Guber, R. (2004). El salvaje metropolitano: Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo. Buenos Aires: Paidós.

hacen otra (e.g Además de los gastos de educación y alimento también le prestan informalmente a sus vecinos o colegas). Adicionalmente, la sistematización rigurosa de las entrevistas requiere de bastante tiempo porque deben transcribirse y codificarse para luego ser analizadas en detalle.

2.1.4. Caso de estudio

i) Aproximación multimétodo para estudiar las fuentes de préstamo y sus propósitos de uso en las castas bajas de la región de Arcot en India.

Guérin, Roesch, Venkatasubramanian & Dépallier (2012) implementaron metodologías cualitativas y cuantitativas con hogares de las castas bajas de la región de Arcot de Tamil Nadu en India con el propósito de identificar la diversidad de fuentes de préstamo de los hogares y sus principales propósitos de uso. En un primer momento, implementaron entrevistas para identificar la diversidad de las prácticas financieras y comprender el uso local del lenguaje para referirse a la deuda. En la segunda fase aplicaron encuestas a los 212 hogares seleccionados aleatoriamente con el fin de recopilar información socioeconómica y datos sobre sus prácticas de préstamo. Durante la tercera fase realizaron 20 casos de estudio, seleccionados en función de la diversidad de la población encuestada con especial atención al comportamiento de la deuda; incluyeron desde trabajadores agrícolas hasta trabajadores urbanos con y sin acceso a propiedad de la tierra.

En los casos de estudio utilizaron entrevistas semiestructuradas para contrastar la información cuantitativa obtenida durante la segunda fase de encuestas socioeconómicas. En la entrevista los participantes listaron los principales eventos de su vida y los diferentes cambios drásticos que han experimentado. Posteriormente, la entrevista semiestructurada orientó la discusión hacia los mecanismos de financiación que utilizan los hogares para cubrir los gastos de cada uno de los eventos mencionados. Igualmente, en las entrevistas ahondaron tanto en la diversidad de relaciones de deuda que establecieron -detallando los temas formales como costos, modalidades de pago y duración- como en sus concepciones subjetivas sobre dichas relaciones.

Con esta investigación Guérin et al (2012) dan cuenta de la diversidad de fuentes de préstamo y la diversidad de propósitos de uso en los hogares de la región de Arcot en India. Además,

encontraron que las fuentes de préstamo cumplen propósitos específicos, demostrando que los hogares calculan y planifican sus decisiones financieras en función de factores socioculturales y económicos. Así, por ejemplo, en Arcot, India las casas de empeño son fundamentales para suavizar el consumo mientras que los prestamistas móviles son más utilizados para afrontar emergencias; con las personas de confianza establecen relaciones de deuda de más largo plazo con montos relativamente grandes; y los recursos de los bancos son utilizados principalmente para financiar inversiones. De ahí, argumentan que los hogares toman decisiones financieras con criterios técnicos y económicos del préstamo (como las tasas de interés, duración y modalidad de pago) junto con criterios sociales (como las relaciones afectivas y la jerarquía).

2.2. Etnografía

2.2.1. ¿Qué es la etnografía?

La etnografía inicia en la disciplina antropológica dentro de las corrientes evolucionistas y difusionistas del siglo XIX que buscaban explicar la variabilidad cultural de los pueblos no occidentales. Al respecto, Guber (2004) explica que después de la Segunda Guerra Mundial la antropología se interesó por investigar las sociedades occidentales y sus colonias; luego la disciplina incluyó en sus intereses sectores de las sociedades capitalistas del norte y del sur global con especial atención en las colectividades marginalizadas (ej., campesinos, obreros, grupos étnicos) y grupos con *singularidad en sus valores* (ej., consumidores de sustancias psicoactivas, migrantes, entre otros). Actualmente, la etnografía es una de las aproximaciones más reconocidas en las ciencias sociales.

Aunque generalmente se piensa la etnografía como un método de investigación, la etnografía debe entenderse más como una aproximación epistemológica pues la etnografía es un enfoque, un método y un texto simultáneamente (Guber, 2011). Es un enfoque dado que aboga por la construcción de conocimiento desde la perspectiva de los miembros de los grupos sociales estudiados. Es decir, la etnografía procura no incurrir en interpretaciones etnocéntricas de las concepciones de mundo de los actores, en palabras de Guber (2011):

“Una buena descripción es aquella que no los malinterpreta [a los miembros de un grupo social], es decir, que no incurre en interpretaciones etnocéntricas, sustituyendo su punto de vista, valores y razones, por el punto de vista, valores y razones del investigador” (p.17). De ahí, se puede argumentar que en la etnografía el o la investigador(a) busca comprender el sentido que los actores le atribuyen a sus comportamientos, prácticas e ideas procurando no viciar las *descripciones-interpretaciones* con sus propias concepciones de mundo. Por otro lado, la etnografía es también un método, su factor diferenciador es la aplicación de múltiples técnicas de recolección de información como la observación participante (central en el quehacer etnográfico), las entrevistas no direccionadas, las encuestas y los grupos focales, entre otros. Adicionalmente, la etnografía es un texto en el cual se describe-interpreta el mundo social de los miembros de un grupo de manera reflexiva y crítica e intenta hacerla comprensible para personas que no pertenecen a su cultura.

2.2.2. ¿Por qué aplicar una aproximación etnográfica en los estudios sobre prácticas financieras?

Por su composición diversa en técnicas y su flexibilidad es una de las aproximaciones más reconocidas en la investigación cualitativa. Para el caso de los estudios sobre las prácticas financieras, la etnografía es particularmente provechosa porque permite comprender los comportamientos financieros de los agentes en relación con sus construcciones socioculturales y percepciones del mundo, al tiempo que triangula la información utilizando múltiples métodos de recolección de datos. A diferencia de la entrevista, la etnografía si permite contrastar aquello que la gente *dice* que hace con aquello que la gente en realidad *hace*. Los datos observacionales y verbales recopilados durante el trabajo de campo son contrastados para identificar matices, divergencias y/o contradicciones en la información, lo cual ayuda a encontrar patrones culturales sobre lo que la gente dice, hace y piensa. No solo los métodos de recolección de información son flexibles y versátiles, el texto etnográfico también puede adoptar formatos alternativos al usual texto académico (ej., visuales, audiovisuales).

La etnografía genera descripciones-interpretaciones útiles para analizar un rango bastante amplio de temáticas como el manejo financiero del hogar, las microfinanzas, la moneda móvil y para evaluar los impactos sociales de programas de inclusión financiera. Asimismo, se ha utilizado para analizar temáticas antropológicas clásicas (i.e., parentesco, reciprocidad, intercambio), hasta mecanismos financieros del sistema capitalista (i.e., dinero móvil, hipotecas).

Es clave que el o la investigador(a) parta de una ignorancia metodológica⁶ cuando inicia el trabajo de campo. Debe premeditar la ignorancia para lograr comprender la realidad de los agentes en sus propios términos mediante el cuestionamiento permanente de sus certezas.

2.2.3. Limitaciones

Para observar los comportamientos financieros de los agentes desde una aproximación etnográfica se requiere de un relacionamiento relativamente prolongado con los participantes de la investigación en sus contextos de vida⁷. Con recursos escasos la etnografía puede ser desafiante pues implica costear todos los gastos que conlleva desplazarse a las zonas de estudio. A su vez, la aplicación de diversos métodos de recolección de información genera grandes volúmenes de datos, cuya sistematización y análisis pueden tomar bastante tiempo.

⁶ Al aproximarse a una realidad que le es ajena el o la investigador(a) construye conocimiento reconociendo que no sabe nada sobre ella; esto le permitirá comprender el punto de vista del actor y no caer en interpretaciones etnocéntricas. (Guber, 2001).

⁷ También se realizan etnografías de menor duración y hasta virtuales (Ver Carter, D. M. 2002 & Hine, 2000).

2.2.4. Caso de estudio

i) Fuentes de préstamo informal y sus propósitos de uso en zonas urbanas y rurales de Camerún

En su investigación Ojong (2018) se pregunta sobre las fuentes informales y los propósitos que cumplen los préstamos para las comunidades rurales y urbanas de Camerún. Para llevar a cabo el estudio implementó múltiples métodos de investigación en los departamentos de Boyo, Mezam y Menchum, ubicados en la región oeste de Camerún, Allí exploró las prácticas financieras de hogares vulnerables rurales y urbanos realizando entrevistas semi-estructuradas, observación y discusiones informales para dar cuenta de las relaciones íntimas entre deudor(a)-acreedor(a). Durante 5 meses observó las prácticas financieras de los agentes en zonas de alta interacción, como los mercados, y realizó 70 entrevistas con usuarios de servicios financieros formales e informales, administradores y funcionarios tanto de organizaciones microfinancieras como del Gobierno.

La etnografía de Ojong (2018) caracteriza a los prestamistas, detalla sus relaciones íntimas con los deudores e identifica las necesidades que son cubiertas con el dinero y/o activo proveniente de la relación de deuda. Por un lado, demuestra cómo ciertos factores sociales influyen los patrones de uso del préstamo en las comunidades estudiadas. Por ejemplo, encontró que el sexo del deudor y la situación marital de las mujeres influyen en la frecuencia de uso y tipo de servicio informal utilizado; las mujeres muestran una tendencia mayor a vincularse a grupos financieros informales (i.e., ROSCAs o ASCAs) y las viudas utilizan más los recursos para inversiones económicas que las mujeres casadas. Por otro lado, demuestra que los patrones de uso de las diferentes fuentes financieras informales dependen de las propias concepciones sobre la noción de <deuda>; es decir, la aprobación o rechazo de una forma particular de préstamo depende en buena parte de sus significados asociados. A modo de ejemplo, mientras que la deuda con grupos financieros informales es aprobada entre la población porque nadie permanece perpetuamente bajo la categoría de <deudor>, el crédito en especie con tenderos es rechazado por posibles repercusiones en la reputación y el estatus social. La mayoría de las personas con esta concepción fueron mujeres de distintos grupos étnicos para quienes entablar

una relación de deuda con los tenderos implicaba un riesgo demasiado alto para su estatus social, sobre todo si la deuda no era pagada a tiempo. Ojong (2018) advierte que dicha predominancia femenina sugiere que las mujeres de las zonas de estudio se preocupan mucho más por su reputación pública que los hombres por variadas razones sociales y culturales.

La investigación etnográfica de Ojong (2018) demuestra que quienes no utilizan servicios financieros formales tienen una actividad financiera diversa y compleja. La aproximación etnográfica le permitió entender cómo las fuerzas sociales y culturales particulares de las zonas de estudios intervienen en el establecimiento de relaciones de crédito y, a su vez, en la noción local de <deuda>.

2.3. Diarios financieros

2.3.1 ¿Qué son los diarios financieros?

Esta metodología fue implementada por académicos provenientes de disciplinas diversas como la economía, la antropología y las finanzas. Inicialmente por Stuart Rutherford en Bangladesh (Rutherford, 2003), Orlanda Ruthven en India (Ruthven, 2002) y luego desplegada por Daryl Collins en Suráfrica (Collins, 2005; Collins 2008). Su principal motivación fue la necesidad de observar la relación entre el dinero y el tiempo, algo que solo podía ocurrir si se observaban de manera simultánea (Collins et al., 2009). De ahí, diseñaron una metodología que permitiera recopilar información financiera de los hogares en un periodo largo de tiempo y que, a su vez, permitiera incorporar tanto metodologías cuantitativas como cualitativas.

En términos generales, la aproximación consiste en rastrear los flujos de dinero del hogar (ingresos y gastos) siguiendo sus transacciones en una hoja de balance con una frecuencia determinada (mensual, quincenal o semanal). En general, se incluyen solamente los flujos de dinero en efectivo, aunque también se han realizado diarios con información sobre transacciones en especie (Ruthven & Kumar, 2002). La metodología de los diarios financieros usualmente combina el reporte de las hojas de balance con entrevistas a los participantes para

contrastar la información obtenida en los diarios financieros; aunque generalmente son los y las investigadoras quienes los diligencian, en algunas ocasiones se ha utilizado el auto-reporte (Kamath & Ramanathan, 2016). La recolección de información ocurre por un periodo relativamente largo de tiempo, durante un par de meses o hasta años se diligencia el flujo de dinero del hogar de modo tal que al final del estudio se construye un portafolio financiero para cada uno de los hogares participantes. El formato de los diarios financieros puede variar en función del propósito de cada investigación, algunos diarios pueden incluir solo hojas de balance, pero también mapas, fotos o videos.

Los diarios financieros se han utilizado para analizar las estrategias financieras de manejo del dinero en poblaciones vulnerables alrededor del mundo. Tsai (2017) aplicó esta metodología en Filipinas con mujeres sobrevivientes de tráfico sexual; también se ha utilizado en Inglaterra con personas excluidas del crédito formal (Biosca, McHugh, Ibrahim, Baker, Laxton & Donaldson, 2020); con usuarios de microfinancieras crediticias en India (Kamath, Mukherji & Ramanathan, 2010; Kamath & Ramanathan, 2015; Kamath & Ramanathan, 2016; Dattasharma, Kamath & Ramanathan, 2016); y se ha aplicado para analizar las diferencias en el uso del dinero entre hombres y mujeres (Kamath & Dattasharma, 2017).

2.3.2 ¿Por qué es útil construir diarios financieros?

Esta aproximación se aleja de las investigaciones que capturan información enfocada en un único instrumento financiero (e.g RoSCAs, crédito asociativo). Con los diarios financieros se recoge información sobre diversos instrumentos financieros para entender la combinación de los productos (ahorro, crédito y aseguramiento) y las modalidades de la transacción (formal, semiformal e informal) en el manejo financiero de los hogares/individuos. Aunque los estudios enfocados en un solo instrumento son valiosos para entender sus características y propósitos de uso, no se captura información suficiente sobre la interacción, simultaneidad y/o alternancia de los instrumentos financieros. Además, esta aproximación se diferencia de otras metodologías como las entrevistas o encuestas aplicadas de manera ocasional a los participantes, porque se mantiene un relacionamiento prolongado para rastrear el comportamiento financiero en el tiempo. Adicionalmente, la información recopilada es altamente comparable porque se formula a los participantes el mismo tipo de preguntas en intervalos de tiempo.

2.3.3 Limitaciones

Cuando los diarios son registrados por los mismos participantes se puede generar un sesgo de autoreporte en los datos cuantitativos del flujo de dinero bien sea por omisión, confusión u olvido del participante. Además, cuando son auto-diligenciados puede ocurrir que las personas olviden hacerlo con la frecuencia requerida porque tienen otras actividades en su cotidianidad y podrían llenar la información solo para cumplirle al equipo de investigación. Por otro lado, para construir los diarios financieros se necesita recolectar la información en intervalos regulares de tiempo, lo cual puede ser difícil si el equipo investigador no vive en la misma zona del estudio o cuenta con un presupuesto limitado.

2.3.4 Caso de estudio

- i) Estudio interdisciplinar y longitudinal sobre los portafolios financieros de los hogares pobres de Sudáfrica, India y Bangladesh.**

Un esfuerzo para avanzar en investigaciones interdisciplinarias es el trabajo realizado por Collins, Morduch, Rutherford & Ruthven (2009) en Bangladesh, India y Suráfrica entre los años 1999 y 2005. Integraron metodologías cualitativas y cuantitativas para rastrear cómo los flujos de dinero se entrelazan en relaciones y transacciones con proveedores formales, semiformales e informales de capital. Un equipo de tamaño considerable llevó a cabo entrevistas con los hogares al menos dos veces al mes durante un año para construir sus diarios financieros. Construyeron más de 250 diarios que fueron comentados en tiempo real por los participantes para obtener información cualitativa sobre los flujos de dinero y comprender las diferencias entre ingresos y gastos de los hogares. Para escoger a estos últimos en India y Sudáfrica utilizaron el método de “Ranking de Bienestar” que consiste en preguntar a los participantes sobre el nivel de bienestar de sus vecinos para eliminar el sesgo del auto reporte; en Bangladesh no pudieron aplicarlo debido a la intensa migración de los habitantes. Esta técnica les permitió seleccionar participantes con niveles bajos, medios y altos de bienestar.

Con esta perspectiva teórico-metodológica el equipo de investigación demostró que los hogares pobres tienen un manejo altamente sofisticado de sus finanzas, considerablemente mayor que los hogares acomodados. Collins et al. (2009) mostraron que difícilmente se pueden diferenciar los instrumentos de ahorro, crédito y aseguramiento en los hogares pobres porque los utilizan simultáneamente para satisfacer las necesidades cotidianas del hogar, enfrentar el riesgo y acumular grandes sumas de dinero. Además, evidenciaron que los hogares con ingresos más bajos requieren más y no menos actividad financiera; la velocidad del dinero en estos hogares fue aproximadamente 0.75 y 1.75 veces su ingreso percibido. También encontraron prácticas financieras informales de vital importancia para comprender cómo los hogares planean su presente y futuro; a modo de ejemplo, los instrumentos de corto plazo (i.e., Microcrédito) se utilizan para sustituir los instrumentos de largo plazo a los cuales no tienen acceso (i.e., Pensión) comprando activos valiosos (i.e., Metales preciosos) para financiar sus gastos en el futuro. En definitiva, los portafolios de los hogares demostraron ser sofisticados con grandes flujos de dinero, niveles altos tanto de deuda como de ahorro, con simultaneidad de instrumentos y transacciones pequeñas con múltiples actores pero frecuentes.

Este tipo de hallazgos fueron cruciales para recomendar estrategias de política pública de inclusión financiera e inspiraron toda una nueva agenda de investigación en el estudio sobre prácticas financieras. En esta investigación no solo se esclarece el uso de instrumentos financieros para cada una de las necesidades sino también se reafirma el hecho de que son utilizados por los agentes con lógicas de anticipación, cálculo y planeación. El sector financiero público y privado puede aprender bastante de este tipo de estudios para diseñar mejores esquemas financieros que respondan a las necesidades y lógicas de uso de los instrumentos por parte de los hogares. La aproximación de <diarios financieros> implementada en esta investigación mejoró la información disponible sobre las prácticas financieras y controvirtió algunas ideas hegemónicas que aún prevalecen sobre las vidas financieras de los hogares pobres.

3. El muestreo en las Investigaciones Cualitativas

A diferencia de las investigaciones cuantitativas que buscan estimar parámetros poblacionales a partir de una muestra representativa de la población objetivo, en las investigaciones cualitativas no se utilizan muestras probabilísticas para definir la cantidad y tipo de personas que participarán en la investigación. Es importante comprender que las investigaciones cualitativas están orientadas a comprender las vidas de los individuos y colectivos con información detallada sobre sus dinámicas socioculturales y, por tanto, su epistemología difiere de las investigaciones cuantitativas. Usualmente se critica la validez de las investigaciones cualitativas alegando la ausencia de generalizabilidad de sus hallazgos, lo cual desconoce que su objetivo no es generalizar sino generar conocimiento altamente *contextualizado* de los fenómenos estudiados (Morgan, 2008)⁸. Por tanto, exigirles a las disciplinas cualitativas que sus hallazgos sean generalizables sería inconsecuente con el propósito último de realizar este tipo de investigaciones.

En esta misma línea, las muestras en los estudios cualitativos deben juzgarse de acuerdo con los objetivos últimos de cada tipo de investigación (cuantitativa, cualitativa o mixta). En lugar de exigirle a la investigación cualitativa que cumpla los propósitos de los métodos cuantitativos, lo que debe evaluarse es hasta qué punto las técnicas de muestreo permiten cumplir con los objetivos de cada investigación. Dado que la investigación cualitativa no se propone arribar a parámetros generalizables de una población, el estudio se realiza con pequeños números de participantes para obtener información cultural profunda (Bernard, 2006).

Por más que la investigación cualitativa presenta una diversidad considerable de aproximaciones teórico-metodológicas, prevalecen algunos principios que son de particular importancia para adelantar investigaciones de este tipo:

⁸ Este tipo de conocimiento es de la mayor importancia en países como Colombia con marcadas diferencias regionales en niveles de ingreso, prácticas culturales, conflictividad y capacidades de la administración pública.

3.1. Principios de vinculación de participantes en la investigación cualitativa:

- i. Priorizar la profundidad de la información en lugar de la representatividad de la población

Para obtener información social y cultural sobre individuos y/o colectivos es necesario preocuparse más por obtener información profunda que por tener una muestra representativa de la población. Usualmente se realizan investigaciones con pequeños números de participantes con quienes se establece un relacionamiento prolongado e intenso por periodos relativamente largos de tiempo. Aunque la muestra es relativamente pequeña, se obtienen volúmenes grandes de información. Por tal razón, se debe considerar la cantidad de información que se puede procesar con los recursos físicos y humanos de cada proyecto ya que los datos cualitativos implican transcripción, codificación y análisis. Una muestra grande de participantes garantiza algún grado de representatividad pero a costa de producir análisis superficiales de no contarse con el tiempo y tamaño del equipo necesarios para procesar los datos.

- ii. Los participantes se involucran en la investigación con un propósito específico

Usualmente la selección de las personas que participan en la investigación se apoya en el marco teórico y los conceptos analíticos, definidos previamente a la recolección de información, pero que evolucionan durante el trabajo de campo⁹. A diferencia de las investigaciones cuantitativas que utilizan métodos probabilísticos de muestreo (aleatoriedad), los estudios cualitativos necesitan reflexionar continuamente sobre las personas que participarán en la investigación dado que el objetivo último es recopilar información sociocultural profunda y no solo características observables de una población.

⁹ También hay investigaciones que utilizan un muestreo por conveniencia u oportunista, aunque la técnica más reconocida es la muestra deliberada con un propósito específico.

- iii. El nivel de confianza y vínculo establecido entre la población y el equipo de investigación determinarán la vinculación de los participantes.

En general, las investigaciones cualitativas requieren establecer un vínculo cercano con las personas. Especialmente las investigaciones sobre prácticas financieras requieren un nivel aún mayor de confianza por ser un tema sensible y especialmente delicado en países con altos índices de inseguridad y violencia como Colombia. Por esta razón, no se pueden escoger los participantes de manera pre-determinada pues es necesario establecer vínculos de confianza, algo que puede tomar varias visitas y/o temporadas de campo (Collins et al, 2009, Kamath & Ramanathan, 2016; Ojong, 2019). Durante la evolución del trabajo de campo el o la investigador(a) establecerá vínculos con las personas, solo algunas de ellas le permitirán acceder a sus vidas y serán quienes se involucrarán en la investigación.

- iv. La vinculación de participantes es emergente y secuencial

No se puede tener certeza absoluta sobre los temas y los conceptos con antelación a la recolección de información, estos son emergentes y únicamente se podrán dilucidar durante el trabajo de campo (Sim, Saunders, Waterfield & Kingstone, 2018). Además, si bien hay cierta claridad sobre los grupos poblacionales que deberán participar en la investigación (e.g., Prestamistas, funcionarios de microfinancieras, usuarios de grupos informales de ahorro), es probable que durante la recolección de información se decida incluir o excluir a algunos de ellos por cuestiones de seguridad, confianza o disponibilidad.

- v. La decisión de detener la recolección de información (número de participantes y/o instrumentos de investigación) dependerá del criterio del(a) investigador(a) frente a la saturación o redundancia de los temas/datos obtenidos.

Una de las mayores preocupaciones en la investigación cualitativa es decidir el momento de suspender la recolección de información. Puesto que, en la mayoría de los casos, la vinculación de participantes es secuencial y emergente, el o la investigador(a) deberá definir durante el mismo trabajo de campo cuando hacerlo, teniendo en cuenta la saturación y/o redundancia analítica de los temas y datos emergentes acopiados. Esto último ocurre cuando los conceptos

se repiten en los instrumentos de investigación y no surgen nuevos temas o conceptos¹⁰ (Cleary, Horsfall & Hayter, 2014; Morgan, 2008). Tampoco se puede conocer el número exacto de participantes que se deben vincular a la investigación para generar un entendimiento suficiente sobre el fenómeno a estudiar. Es difícil pre determinararlo porque muchos factores influyen en el proceso; por ejemplo, el tipo de relacionamiento generado y las experiencias vividas de la población con equipos de investigación, entre otros.

3.2. Técnicas de muestreo cualitativo¹¹

Las técnicas de muestreo cualitativo pueden utilizarse para definir, por ejemplo, la cantidad y tipo de participantes, eventos, actividades o zonas que se incluirán en la investigación. Vale la pena resaltar que, además del objetivo y del tipo de investigación, es necesario considerar variables espaciales, temporales y presupuestales al momento de definir la técnica de muestreo que más se ajusta a la investigación. Reflexionar sobre los mecanismos y criterios de selección es clave porque los hallazgos variarán de acuerdo con el tipo de participantes que se vinculen.

En términos generales, las técnicas de muestreo cualitativo se pueden dividir en dos categorías amplias: i) Orientadas conceptualmente (*conceptually driven approaches*) y las no-orientadas conceptualmente (*non-conceptually driven approaches*) (Farrugia, 2019). Si bien hay diversas técnicas, esta sección presenta las más utilizadas¹² y se refiere exclusivamente a la selección de participantes para mayor claridad del(a) lector(a)¹³.

¹⁰Esta es la definición más utilizada en investigación cualitativa. Sin embargo, el concepto de *saturación* es debatido en la literatura porque i) no es generalizable para todas las investigaciones, pues hay bastante diversidad en los estudios cualitativos (O'Reilly & Parker, 2012) y ii) su interpretación puede variar en función de la tradición teórica de cada investigación (ej., Fenomenología, teoría fundamentada, caso de estudio) (Gentles, Charles, Ploeg & McKibbin, 2015).

¹¹ La tipología presentada fue adaptada principalmente de Ferrugia (2019) y Bernard (2006).

¹² Para más información sobre técnicas de muestreo consúltese Given, L. (2008). *The SAGE Encyclopedia of Qualitative Research Methods Volúmenes 1 & 2*. Los Ángeles: SAGE.

¹³ Aplican también para seleccionar lugares, objetos, materiales a partir de los cuales se llevará a cabo la recolección de la información (Farrugia, 2019).

1.1.1. Orientadas conceptualmente

i) Muestreo deliberado

En este tipo de muestreo se decide a-priori vincular a cierto tipo de participantes en la investigación (e.g., funcionarios de bancos privados), pero no hay un diseño previo que establezca cuántas personas son necesarias para cumplir con los objetivos del estudio. Es probable que emerjan nuevas temáticas o subgrupos poblacionales no considerados en la fase del diseño de la investigación, por lo que ocasionalmente es necesario incluir más tipos de participantes durante el trabajo de campo a los considerados en la primera fase de la investigación (e.g., incluir también personas no bancarizadas). Este tipo de muestreo es flexible y permite ajustes de esta naturaleza durante el desarrollo de la investigación.

Tal como lo afirma Bernard (2006) este muestreo es adecuado, en general, para i) estudios piloto, ii) casos de estudio intensivos iii) estudios de caso críticos y iv) estudios con poblaciones difíciles de encontrar.

Algunos de los métodos de muestreo deliberado más utilizados son el muestreo estratificado y el muestreo en bola de nieve.

a) Muestreo estratificado

Se divide la población seleccionada en subgrupos de acuerdo con criterios específicos (e.g., estado de bancarización, condiciones salariales, género, edad) para entender la variación cultural dentro de una misma población. Además de permitir el análisis comparativo entre subgrupos, este tipo de muestreo también posibilita la exploración transversal de temáticas, conceptos o ideas (Bernard, 2006). Esta técnica de muestreo se puede emparejar con un muestreo por cuotas mediante el cual se establece el número de personas que deberán participar en la investigación para cada criterio seleccionado (e.g., al menos 6 hombres bancarizados y 6

mujeres bancarizadas; de los 6 hombres bancarizados 3 deben vivir en zona rural y 3 en zona urbana, igual para el caso de las mujeres)¹⁴.

b) Muestreo en bola de nieve

Este es uno de los tipos de muestreo más utilizados en investigación cualitativa porque minimiza el tiempo requerido y amplía considerablemente la muestra de participantes. Los individuos identificados por el o la investigador(a) inicialmente (la semilla) le refieren conocidos que potencialmente podrían vincularse a la investigación, luego son contactadas y a su vez estas personas sugieren nuevos participantes potenciales. También es particularmente útil con poblaciones de difícil acceso, pues una vez se genera el vínculo con alguna persona de la población es posible contactar a más gracias al contacto inicial. Bernard (2006) advierte sobre la posibilidad de cambiar de semilla e iniciar de nuevo cuando se necesita ampliar la muestra y los participantes de la investigación no están refiriendo personas nuevas.

ii) No-orientadas conceptualmente

a) Muestreo por conveniencia o al azar

En este tipo de muestreo se seleccionan los participantes de más fácil acceso sin considerar criterios adicionales a la pertenencia a la población foco del estudio. Esta técnica minimiza el tiempo y esfuerzo durante la fase de reclutamiento, pero puede presentar problemas de credibilidad en los resultados (Bernard, 2006). Sin embargo, hay casos en los cuales es la única opción; por ejemplo, cuando el muestreo en bola de nieve no arroja resultados favorables, el acceso a la población es complicado o se trabaja con poblaciones reacias a participar (e.g. víctimas de tráfico sexual, productores de cultivos ilícitos).

¹⁴ Este tipo de muestreo se ejemplifica más adelante en la sección 5. Caso de estudio: Portafolios financieros y vulnerabilidad socio-ecológica en hogares cafeteros de los Departamentos del Huila y Tolima.

4. Consideraciones éticas en la investigación cualitativa sobre prácticas financieras

En las secciones anteriores la atención se centró en orientar el diseño de investigaciones sobre prácticas financieras, se dieron luces sobre las perspectivas teórico-metodológicas para estudiar dicho fenómeno y las principales técnicas de muestreo cualitativo. Esta sección aborda cuestiones a nivel epistemológico desde la ética de la investigación ya que es necesario reflexionar sobre cómo construimos conocimiento en cualquier tipo de investigación cualitativa o cuantitativa. En las cualitativas esto es fundamental porque generamos vínculos con las personas, tenemos un contacto directo en la mayoría de los casos y nos confían información sobre sus vidas. Es importante resaltar que las ciencias sociales cuantitativas también tienen dilemas éticos que son necesarios de abordar¹⁵ y, lastimosamente, no son discutidos lo suficiente.

Esta sección presenta la importancia de la posicionalidad del(a) investigador(a), particularmente, cómo su propia identidad interviene constantemente en el proceso de investigación. Luego, se proponen algunos dilemas éticos específicos de los estudios sobre prácticas financieras, se advierten algunas situaciones que pueden ocurrir durante el trabajo de campo y cómo mitigar los riesgos. Por último, se proponen nuevos lineamientos para llevar a cabo investigaciones que tengan un relacionamiento más horizontal, justo y equitativo con los participantes.

4.1. Importancia de la posicionalidad en la investigación

Una de las reflexiones principales que todo investigador(a) debe tener es sobre su posicionalidad en el proceso investigativo. Es decir, sobre cómo las dimensiones de su identidad (i.e., clase, raza, género, origen geográfico, religión, pertenencia a movimientos sociales, entre otros) atraviesan e influyen el diseño, implementación y análisis de los resultados. El planteamiento del problema, la definición de los objetivos, y del marco teórico y metodológico está atravesado por la interpretación del(a) investigador(a) con base en su identidad como individuo.

¹⁵ Ver Collman, J & Matei, S.A. (Eds.) (2016). *Ethical Reasoning in Big Data: An Exploratory Analysis*. Springer International Publishing

Primero, se debe reflexionar por el tipo de preguntas que se incluyen y excluyen de la investigación, y por la formulación de aquellas que orientarán la investigación. A modo de ejemplo, será muy distinto orientar una investigación sobre informalidad financiera preguntándose i) por las razones de la ausencia de prácticas de ahorro formal o ii) sobre los diversos tipos de ahorro que son utilizados. La primera pregunta asume que no hay ahorro formal sin haber realizado una investigación previa, mientras que la segunda reconoce la posibilidad de que diversas prácticas de ahorro ocurran en la zona de estudio. Igualmente, se debe reflexionar sobre el marco teórico de partida y los conceptos que orientarán el diseño de los instrumentos de investigación y el posterior análisis, pues investigaciones provenientes de escuelas teóricas distintas arrojarán, consecuentemente, resultados diferentes¹⁶.

Segundo, durante la fase de recolección de información la posicionalidad del(a) investigador(a) influenciará el relacionamiento con los actores y grupos sociales; por ejemplo, es usual que el sexo asignado al nacer determine el acceso a ciertos escenarios y ciertas temáticas, y también influya en el tipo de respuestas que se obtienen de los participantes (Guber, Milstein & Schiavoni, 2014) (e.g., Si se pregunta a una mujer sobre violencia de género, es probable que su respuesta varíe dependiendo del género del entrevistador). Finalmente, la posicionalidad del(a) investigador(a) también incide en la interpretación de los comportamientos, ideas y prácticas de los agentes.

Es fundamental reconocer la existencia de este tipo de dilemas éticos derivados de la posicionalidad del(a) investigador(a) e implementar acciones que permitan anticipar y/o mitigar sus efectos nocivos. Se debe tomar en consideración la existencia de dichos dilemas y asumir, como lineamiento ético, la responsabilidad de reflexionar sobre el conocimiento generado.

¹⁶ Si la investigación se basa en un marco evolucionista probablemente se preguntará por los determinantes de la informalidad en los países del sur -*subdesarrollados*- y los habilitantes para la llegada de la formalización a la imagen de los países del norte -*desarrollados*-. Bajo la creación de una noción particular de *desarrollo*, se asume que todas las sociedades deben atravesar esta misma versión lineal de la historia (Escobar, 1988). Los marcos evolucionistas/funcionalistas han permeado el diseño de esquemas financieros que buscan reemplazar la informalidad por la formalidad aspirando que con esta sucesión llegue el anhelado *desarrollo* (Pitluck, Mattioli, Souleles, 2018).

4.2. Dilemas éticos en las investigaciones sobre prácticas financieras

Es necesario mencionar que, además de los dilemas éticos propios de la labor investigativa, al realizar estudios sobre las prácticas financieras incurrimos necesariamente en dilemas éticos particulares. Este apartado llama la atención sobre cuestiones específicas que deben considerarse para aplicar los principios fundamentales del código ético (consentimiento informado, anonimato y confidencialidad).

El trabajo de campo indaga en temas especialmente delicados como, por ejemplo, el manejo de los ingresos, las relaciones de deuda, préstamo o aseguramiento, y el relacionamiento con actores de diversa índole que pueden estar dentro o fuera de la legalidad. Además de ser absolutamente retador para el o la investigador(a) indagar sobre estas cuestiones, resulta igualmente intrusivo para los participantes. El consentimiento libre o informado puede ser un primer paso para generar confianza y dar tranquilidad a los participantes; sin embargo, esta no debe ser la única medida. En este tipo de investigaciones es aún más importante adelantar procesos de socialización, bien sea a nivel individual/hogar/comunitario, para profundizar con los participantes sobre el tipo de investigación que se desarrollará, los métodos, el propósito y, sobre todo, informarles quiénes tendrán acceso a la información utilizada. En varios casos, los resultados de las investigaciones se comparten con entidades privadas y no son utilizadas únicamente con fines académicos; revelar esta información es crucial para velar por la participación libre e informada de las personas.

La literatura ha resaltado insistentemente la dificultad de realizar estudios de este tipo puesto que requieren de un arduo trabajo para vincular personas a la investigación. Dadas las limitaciones de acceso al campo, puede ocurrir que el o la investigador(a) no tenga la posibilidad de decidir quiénes se vinculan a la investigación y se vea forzado(a) a utilizar un muestreo por conveniencia que, entre otros problemas, implica vincular menos personas de las que se esperaba o realizar el trabajo con un grupo poblacional no contemplado inicialmente. Aunque sea difícil iniciar el proceso de recolección de información, en ninguna circunstancia se puede obviar información para facilitar, promover o incentivar la participación de las personas.

Por otro lado, las prácticas financieras usualmente involucran la interacción con actores que realizan actividades informales y esto implica consideraciones adicionales a las contempladas usualmente en investigaciones que permanecen en los dominios de la legalidad o formalidad. En los estudios sobre prácticas financieras se pueden involucrar proveedores informales de crédito,

ahorro o aseguramiento implicados en actividades penalizadas por la legislación nacional o bien en actividades no aprobadas abiertamente por la comunidad. En estos casos, garantizar el anonimato de las personas y la confidencialidad de las locaciones será clave para mitigar cualquier posible riesgo. En esta misma línea, puede que algunas temáticas, acciones o personas sean consideradas de alta susceptibilidad a nivel personal y/o comunitario y que los participantes prefieran no hablar sobre ellas durante la investigación. Esto debe respetarse en cualquiera de los casos porque son los participantes quienes tienen vínculos sociales y emocionales en sus comunidades, y vivirán las consecuencias directas de revelar información sensible.

La mayoría de las investigaciones deben cumplir con los requerimientos de un comité de ética que se encarga de evaluar el nivel y tipo de riesgo al cual estarían expuestos los participantes en caso de desarrollarse la investigación. Sin duda surtir este proceso garantiza el cumplimiento de los mínimos criterios de ética en la investigación. Sin embargo, obtener el aval del comité no es suficiente si queremos adelantar investigaciones más horizontales y justas con los participantes puesto que los requerimientos estén comúnmente más orientados al tema de riesgo que a cuestiones de equidad¹⁷.

4.3. Más allá de los principios fundamentales del código ético

Durante la socialización de la investigación o del consentimiento informado es importante llegar a *acuerdos* con las personas, hogares o comunidades sobre i) su participación en la investigación y términos de propiedad intelectual, y ii) los beneficios derivados de su desarrollo y los medios de difusión de los resultados. Al tratarse de acuerdos, se pueden negociar sus términos para que tanto el o la investigador(a) como el participante se sientan cómodos con el proyecto, esto implica que ninguno de los dos lados quedará subordinado frente a los deseos o intenciones del otro. Aunque en los formatos de los consentimientos informados algunas de estas cuestiones están incluidas, solo se informan más no se acuerdan los términos con los participantes. Replantear estas dinámicas dan paso a investigaciones cada vez más horizontales que reconocen la agencia de los participantes para interpelar y negociar los términos de su participación en la investigación; esto es abordado

¹⁷ En el siguiente apartado (4.3 Más allá de los principios fundamentales del código ético) se proponen algunas consideraciones para implementar acciones adicionales a las del código ético convencional.

por varios códigos de ética diseñados para la investigación social (Sociedad Internacional de Etnobiología, 1988; Sociedad Latinoamericana de Etnobiología, 2016).

Si bien este tema es de alta complejidad, en este apartado se proponen, en términos amplios, algunas consideraciones sobre cada uno de los puntos mencionados anteriormente. Es claro que la implementación de las recomendaciones expuestas está sujeta a las múltiples particularidades de cada investigación, como el tiempo de duración, la financiación y la posibilidad de desplazarse a donde viven los participantes.

i) Participación en la investigación y términos de propiedad intelectual

Las personas pueden participar en la investigación bajo distintas modalidades, en función de su grado de involucramiento en las distintas fases de la misma y podrán vincularse como i) informantes, ii) colaboradores o iii) coinvestigadores. Se podrá acordar su participación de acuerdo con el rol que desempeñe: si sólo proveerá información (informante), si acompañará logísticamente la fase de recolección de información y/o el diseño o análisis de la información (colaborador) o si apoyará todo el proceso de la investigación en las fases de diseño, recolección y análisis (co-investigador)¹⁸.

Las distintas modalidades de participación se relacionan directamente con el tipo de investigación que se llevará a cabo, a saber, i) Investigación Convencional, ii) Investigación Colaborativa e iii) Investigación Acción Participativa¹⁹. Así, en la investigación convencional los participantes se involucran solo como informantes y la autoría corresponde enteramente al equipo de investigación; en la investigación colaborativa los participantes tienen un rol más activo en la investigación y pueden bien ser coautores de los resultados o simplemente reconocer su apoyo y agradecimiento del artículo; por último, en investigaciones de acción

¹⁸ Además de la autoría de los resultados es importante considerar también el reconocimiento del conocimiento tradicional de las comunidades. Para más información ver Posey & Dutfiel, 1996.

¹⁹ Son tres tipos ideales que permiten abstraer el universo de tipos de investigaciones existentes para facilitar la comprensión del(a) lector(a). Si bien la diversidad es bastante amplia, los tipos ideales dan cuenta de las principales categorías de investigación que se aplican usualmente para transmitir la idea principal del apartado. Se construyó la tipología con base en diversos autores que han discutido cuestiones epistemológicas de esta índole (Fals Borda, 1989; Fals Borda, 1991; Gómez & Río-Osorio, 2014; Kuhn, 2006; Rappaport, 2007; Robson, Idrobo, Burlando, Deutsch, Kocho-Schellenberg, Pengelly & Turner, 2009).

participativa los participantes son co-investigadores y, por ende, deben ser coautores de los resultados de la investigación.

Es fundamental recalcar que si bien es usual que sea el equipo de investigación quien define el tipo de investigación que se desea desarrollar, también se pueden generar espacios para acordarlo conjuntamente con los participantes si existe el tiempo, los recursos y la voluntad. En cualquiera de los casos, es indispensable acordar previamente el grado de participación que tendrán los participantes en el estudio para aclarar, entre otras cosas, los términos de propiedad intelectual de los resultados.

ii) Beneficios derivados de la investigación y difusión de resultados

Los procesos de investigación deben velar no solo por la generación de nuevo conocimiento sino también porque las investigaciones impacten positivamente, en cualquier grado y tipo, a las personas o las comunidades con quienes se trabajó en las mismas. Para iniciar el camino hacia investigaciones éticas y justas con las comunidades participantes, se deben controvertir las prácticas extractivistas de conocimiento que durante siglos se han afianzado y normalizado en la academia. Es sorprendente que una buena parte de las comunidades que han permitido y participado en el desarrollo de proyectos de investigación expresan continuamente su inconformidad frente a los beneficios y reconocimiento recibidos una vez los proyectos finalizan.

Para evitar o minimizar la ocurrencia de estas situaciones es importante acordar con los participantes al inicio de la investigación los mecanismos para garantizar una distribución justa y equitativa de los beneficios derivados de la investigación. Será clave identificar previamente cuáles beneficios monetarios (salarios por acompañamiento en campo, jornales, contratación de hospedaje/alimentación, entre otros) y no monetarios (capacitaciones, talleres, asesoramiento, entre otros) se pueden derivar de la investigación para proponer beneficios que sean realizables y factibles. No es ético jugar con las expectativas de las personas prometiendo beneficios que no podrán entregarse o cumplirse, bien sea por falta de voluntad, de recursos o de tiempo. Es conveniente proponer aquello que se puede realizar y acordar conjuntamente, el

tipo de beneficios (monetarios y/o no monetarios) y el plazo (corto, mediano, largo) en el cual podrán ser percibidos por los participantes.

Adicionalmente, es fundamental acordar los mecanismos de difusión de los resultados. La academia tiene la responsabilidad de promover la apropiación social del conocimiento y, en esa medida, el equipo de investigación debe no solo devolver los resultados a las comunidades sino también velar porque ello ocurra en un formato adecuado. Los artículos académicos son esenciales para la generación de conocimiento, pero el formato en el cual se presentan, y en muchos casos el idioma, no permiten que distintos segmentos de la población se apropien del conocimiento generado. Si existen los recursos, es imprescindible que los resultados de la investigación se presenten en formatos pensados para públicos diversos, como cartillas, infografías, audiovisuales y columnas de prensa, entre otros.

5. Caso de estudio: Portafolios financieros y efectos socio-ecológicos en los hogares cafeteros de los Departamentos de Huila y Tolima, Colombia.

Esta sección presenta el diseño teórico y metodológico del componente cualitativo del proyecto de Informalidad Financiera Rural, liderado por la Alianza Economía Formal e Inclusiva (EFI), con el propósito de aterrizar lo discutido en las secciones 2 y 3 del presente manual. Para ilustrar más adecuadamente estas secciones, se presenta en profundidad el diseño del proyecto para que funcione como un caso de estudio para los y las investigadoras que aspiran a desarrollar investigaciones de este tipo.

5.1 Contexto del proyecto

En las zonas rurales de Colombia predomina el uso de servicios financieros informales y semiformales, mientras los servicios formales tienen poco protagonismo en el portafolio financiero de hogares vulnerables en Colombia (Departamento Nacional de Planeación, 2020). Se ha argumentado que la exclusión de los hogares rurales del sector financiero formal es una falla de mercado (e.g., riesgo moral, información asimétrica) que inhibe la consolidación de mercados financieros ajustados a las necesidades de las poblaciones vulnerables.

El acceso a servicios financieros formales es clave para incrementar la productividad agrícola y los ingresos de los agricultores, en la medida que el acceso y pertinencia de los productos formales de ahorro, crédito y aseguramiento podrían mejorar las capacidades de inversión en las unidades productivas y los hogares²⁰. Esto no quiere decir que los productos informales o semiformales deban reemplazarse por los ofrecidos en el sector formal, pues investigaciones diversas han demostrado que dichos productos son esenciales para la supervivencia de los

²⁰ Aunque un cuerpo de literatura afirma que los servicios formales microfinancieros inciden en la generación de ingresos, capacidad de inversión y de enfrentar choques de los hogares, hay bastante debate en la literatura sobre los múltiples impactos (negativos y positivos) de dichos productos en los modos de vida campesinos, principalmente por la falta de pertinencia de los productos ofrecidos y las dificultades de acceso. Véase Bateman (2010) y Manoj (2019) sobre esta discusión.

hogares y no todos tienen arreglos inequitativos o injustos como usualmente se argumenta (Bhattacharya & Barrett, 2010; Collins et al, 2009; Guérin, Morvant-Roux & Servet, 2011; Ojong 2019; Shipton, 1990). En su lugar se ha propuesto que la oferta de servicios para los hogares vulnerables incluya múltiples productos tanto formales, semiformales e informales para mejorar su inclusión social y productiva (Collins et al, 2009; Guérin, Morvant-Roux & Servet, 2011).

Para llevarlo a cabo se requieren, entre otras, investigaciones orientadas a comprender las manifestaciones de la informalidad financiera en las zonas rurales, la configuración de sus portafolios financieros y las subjetividades de quienes diseñan y ofrecen servicios formales de financiamiento. Un esfuerzo en esta dirección es el trabajo que adelanta el ecosistema científico de la Alianza Economía Formal e Inclusiva (EFI), en el cual instituciones académicas y del sector productivo investigan conjuntamente para impulsar el desarrollo de los sectores económicos formales en el país. Como parte del ecosistema científico financiado por Colciencias, unieron esfuerzos la Universidad del Rosario, la Universidad de Ibagué, la Universidad Minuto de Dios, la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia y la Asociación Bancaria y de Entidades Financieras de Colombia (Asobancaria) para comprender la informalidad financiera en el contexto rural colombiano y proponer recomendaciones de política pública para fortalecer la inclusión financiera formal de comunidades rurales en el país.

5.2 Descripción breve del componente cualitativo del proyecto

El objetivo principal del componente cualitativo del proyecto es comprender la configuración de los portafolios financieros de los hogares cafeteros en Colombia. Articulando metodologías cuantitativas y cualitativas se caracterizará el proceso de toma de decisiones de esos hogares en los municipios de Garzón (Huila) y Chaparral (Tolima) frente al uso de instrumentos financieros formales, semiformales e informales (crédito, ahorro y aseguramiento) y se identificarán sus implicaciones socioecológicas. La perspectiva teórica está centrada en el concepto de *portafolios financieros* que rescata la interacción entre los diferentes instrumentos

financieros disponibles en el territorio, así como la simultaneidad de usos por parte de los hogares. De ahí, se rastrearán los flujos de dinero y activos para determinar cómo los diversos instrumentos formales, semiformales e informales son utilizados para suplir las necesidades particulares de los hogares: i) necesidades cotidianas, ii) enfrentar el riesgo y iii) acumular grandes sumas de dinero. De esta manera, se espera contribuir al diseño de esquemas financieros inclusivos que tengan en cuenta la diversidad de los sistemas socioculturales al tiempo que generan efectos significativos en la inclusión productiva y social del campo.

5.2. Pregunta central

¿Cómo se configuran los portafolios financieros de los hogares rurales cafeteros de los municipios de Garzón (Huila) y Chaparral (Tolima)?

5.3. Objetivos

5.3.1. Objetivo general

Comprender los procesos mediante los cuales se configuran los portafolios financieros de los hogares rurales cafeteros de los municipios de Garzón (Huila) y Chaparral (Tolima).

5.3.1.1. Objetivos específicos

- i) Analizar las redes de relaciones y transacciones que componen los portafolios financieros de los hogares rurales cafeteros de los municipios de Garzón (Huila) y Chaparral (Tolima).
- ii) Indagar en las características y propósitos de los instrumentos financieros formales, semiformales e informales utilizados por los hogares rurales cafeteros de los municipios de Garzón (Huila) y Chaparral (Tolima).

- iii) Comprender los procesos de toma de decisiones de los hogares rurales cafeteros de los municipios de Garzón (Huila) y Chaparral (Tolima) para acceder a instrumentos formales, semiformales e informales de financiamiento.
- iv) Identificar las consecuencias socio-ecológicas derivadas del uso de instrumentos y estrategias financieras particulares.
- v) Proponer recomendaciones para el (re)diseño de instrumentos financieros formales ajustados a las necesidades de las poblaciones vulnerables rurales.

5.4. Aproximación teórico-metodológica de la investigación

Para comprender la informalidad financiera de los hogares productores rurales y sus implicaciones para la inclusión productiva y social del campo la investigación abordará dos dimensiones de análisis: i) Portafolios financieros y ii) Análisis de consecuencias socio-ecológicas.

La primera dimensión de análisis se enfoca en comprender los procesos de configuración de los portafolios financieros para cada uno de los hogares participantes, caracterizando los flujos de dinero y activos, los tipos de instrumentos financieros utilizados y su interacción, así como el tipo de relaciones sociales que se establecen en función de las estrategias financieras empleadas. La segunda dimensión se enfoca en identificar las diversas consecuencias socio-ecológicas, tanto positivas como negativas, de la configuración de dichos portafolios.

Como apuesta teórica y metodológica esta investigación adiciona varios elementos de análisis para contribuir al cuerpo de literatura sobre diarios financieros de hogares pobres en el sur global²¹ y robustecer los hallazgos de la investigación. En primer lugar, en los diarios financieros se rastrearán los flujos de dinero no estatal, esto quiere decir que se tendrá en cuenta el intercambio de activos que son depósitos de riqueza y tienen usos alternativos al dinero, como el ganado, el oro y la tierra. Adicionalmente, se prestará especial atención a las necesidades financieras a nivel hogar en relación con sus Unidades Productivas Agropecuarias (UPAs). Esta

²¹ Ver Sección 2.2 sobre “Diarios Financieros”.

interrelación no se ha abordado lo suficiente en la literatura y para esta investigación es particularmente importante si se quiere evaluar las implicaciones de los portafolios financieros en la inclusión social y productiva del campo.

5.4.1 Dimensión 1: Portafolios financieros

Para dar cuenta de la complejidad de los portafolios de los hogares productores rurales de Huila y Tolima se rastrearán las decisiones y prácticas asociadas al uso de instrumentos financieros formales, semiformales e informales en función de una tipología de necesidades. En lugar de definir previamente los instrumentos financieros que se estudiarán en la investigación (e.g., grupos de ahorro, crédito asociativo, entre otros), se rastrearán los diversos instrumentos que utilizan los hogares para suplir 3 necesidades específicas -definidas con base en la revisión bibliográfica realizada-²². De esta manera, se comprenderá el proceso de toma de decisiones que determina la configuración de los portafolios financieros a nivel hogar y será posible determinar las redes de relaciones y transacciones que los componen.

Elegir a priori los instrumentos financieros a estudiar, implicaría restringir el análisis sobre la toma de decisiones -que involucra planeación, cálculo, anticipación y manejo de las finanzas de dichos hogares- a una fracción de las necesidades de los hogares y de las múltiples estrategias que utilizan; sin mencionar que se perdería información invaluable sobre su interacción. Esto es especialmente importante si se quieren generar recomendaciones sobre productos financieros, dado que el comportamiento financiero de crédito, ahorro y aseguramiento no se puede diferenciar claramente en los hogares pobres rurales pues los hogares combinan diferentes tipos de instrumentos financieros para satisfacer sus necesidades. A modo de ejemplo, en Bangladesh una buena parte de los hogares utilizan simultáneamente préstamos y ahorros para el mismo propósito: resolver necesidades cotidianas y crear grandes sumas de dinero (Collins et al., 2009).

Puesto que el propósito final de la investigación es generar recomendaciones que orienten el diseño de diversos productos financieros formales, el análisis de los portafolios financieros es

²² Ver en la página 9 de este manual la Nota sobre prácticas, servicios y necesidades financieras de los agentes para más precisión.

adecuado porque devela información clave sobre la interacción *entre* los productos en lugar de enfocarse en uno de ellos. De esta manera, el estudio parte de las necesidades que movilizan la actividad financiera de dichos hogares para descubrir la dinámica interna que moldea su toma de decisiones frente al uso de instrumentos financieros formales, semiformales e informales. Conocer la configuración y composición de los portafolios financieros es clave para diseñar instrumentos financieros integrales que se ajusten a las necesidades y a las prácticas financieras de los hogares.

Las necesidades de los hogares cafeteros que guiarán la investigación son las siguientes²³:

a) Manejar lo básico del día a día:

Esta categoría refiere a los flujos de dinero y activos que permiten transformar los ingresos irregulares e inciertos de los hogares cafeteros rurales en una fuente confiable para sobrellevar las necesidades diarias.

En este punto es clave rastrear la multiplicidad de estrategias que utilizan los hogares para solventar las necesidades de corto plazo teniendo en cuenta que sus ingresos suelen ser irregulares e inciertos. Las investigaciones sobre necesidades de corto plazo muestran que los hogares pobres requieren de mucha más actividad financiera que los hogares adinerados. Por ejemplo, Collins et al. (2009) reportan que en los hogares en Bangladesh y en Sudáfrica la velocidad del dinero se encuentra entre 0.75 y 1.75 veces el ingreso percibido, sugiriendo que la intensidad del flujo de caja para gastos cotidianos es sumamente importante en hogares con ingresos irregulares, modestos y estacionales.

Igualmente, es relevante identificar tanto las fuentes formales, semiformales e informales de crédito, ahorro y aseguramiento, así como los propósitos específicos que cumplen en la vida de los agricultores. Para ilustrar mejor, los préstamos de familiares, compañeros o vecinos en Bangladesh se caracterizan por ser de montos pequeños (no más de \$4USD), pero regulares (Collins et al., 2009). Tienen esta característica particular porque cumplen el propósito de

²³ La literatura clasifica en distintos órdenes las necesidades de los hogares pobres. Algunos estudios las clasifican según la propuesta adoptada por el componente cualitativo del presente proyecto con base en la propuesta de Collins et al. (2009), mientras que otros las clasifican en i) eventos del ciclo de la vida, ii) emergencias y iii) oportunidades de inversión (Guérin et al 2012; Ojong, 2019).

asegurar la alimentación de los miembros del hogar y, por tanto, se podrían categorizar como préstamos de sobrevivencia.

b) Enfrentar el riesgo:

Los hogares productores rurales se ven expuestos a diferentes eventos que pueden generar choques tanto en sus ingresos como en su bienestar social y económico. El cuerpo de literatura que analiza la vulnerabilidad y manejo del riesgo resalta que las respuestas de los hogares varían sustancialmente en función del tipo de evento enfrentado (Bhattamishra & Barrett, 2010; Hillenkamp, I. Lapeyre, F. & Lemaitre, 2019; Urrea & Maldonado, 2011). De ahí, el análisis se centra principalmente en la clasificación de estrategias que utilizan los hogares para enfrentar diversos tipos de choques.

En un primer momento, merecen especial atención las estrategias de los hogares para anticiparse al riesgo (*ex- ante*) y para lidiar con las consecuencias derivadas del choque (*ex - post*). Asimismo, se distinguirán las estrategias que utilizan los hogares ante choques idiosincráticos y choques covariados, esto implica indagar en las estrategias tanto a nivel hogar como a nivel comunitario. Igualmente, es necesario diferenciar las estrategias adoptadas por el nivel de gravedad del choque (i.e., choques catastróficos y no catastróficos).

c) Recaudar grandes sumas de dinero:

En esta categoría se rastrearán los instrumentos financieros y las estrategias que utilizan los hogares para acumular grandes sumas de dinero con el fin de aprovechar oportunidades y/o pagar grandes gastos. Dentro de esta categoría se incorporarán los gastos asociados a los ciclos de vida, las emergencias y las oportunidades (inversión y/o pago de préstamos). Incorporar esta necesidad en el componente cualitativo es clave para complementar la información cuantitativa obtenida usualmente a través de la aplicación de encuestas a hogares productores rurales porque las grandes sumas de dinero suelen crearse rápidamente y se retienen por pocos periodos de tiempo, lo cual dificulta la captura de este tipo de información a través de metodologías cuantitativas (e.g., encuestas de una única vez, anuales, entre otras).

Incluir esta necesidad en la investigación es relevante pues estudios recientes advierten que, en proporción a su ingreso, los hogares más pobres logran crear sumas de dinero mucho mayores que los hogares acomodados (Collins et al. 2009). Hay evidencia que demuestra cómo los hogares utilizan simultáneamente diferentes instrumentos financieros de corto-plazo para crear reservas de riqueza, utilizándolos como sustitutos de instrumentos financieros de largo-plazo. Igualmente, se han documentado estrategias para crear grandes sumas de dinero a través de la acumulación de largo plazo mediante el ahorro y de la obtención del dinero a corto plazo mediante el crédito (Collins et al. 2009; Guérin, Roux & Villareal, 2014).

5.4.2 Dimensión 2: Análisis de consecuencias socio-ecológicas

Para evaluar las implicaciones de la informalidad financiera en la inclusión productiva y social de los hogares cafeteros rurales es necesario examinar las consecuencias socioecológicas derivadas de la utilización de los instrumentos y estrategias financieras para suplir las tres necesidades priorizadas. Esta aproximación permite vincular los factores sociales y biofísicos en un marco integral que adiciona dimensiones de análisis para comprender los efectos en los sistemas productivos de los hogares productores rurales.

Las consecuencias socioecológicas documentadas varían considerablemente en función de la estrategia financiera utilizada y las redes sociales que se configuran alrededor de ella. A modo de ejemplo, Mosse, Sanjeev, Mona, Vidya, Rees, & KRIBP Project Team (2002) advierten que el manejo de la deuda de hogares productores rurales en India está ligado a la migración laboral. Argumentan que los individuos se ven obligados a abandonar sus hogares para obtener los ingresos necesarios para pagar deudas generadas con prestamistas locales y comerciantes de insumos agrícolas. Asimismo, se han documentado casos más extremos en los cuales la deuda se convierte en un mecanismo de coerción para establecer arreglos laborales inequitativos o forzados, matrimonios no deseados y hasta vender activos importantes como la tierra (Mosse et al, 2002). Adicionalmente, Ramprasad (2018) demuestra cómo el endeudamiento en India funciona como un instrumento de coerción para el manejo de los sistemas agrícolas. En este caso de estudio, proveedores de crédito como microfinancieras y prestamistas ejercieron control

sobre la variedad de semillas, el tipo de cultivos y el tipo de insumos utilizados por los campesinos en sus unidades productivas.

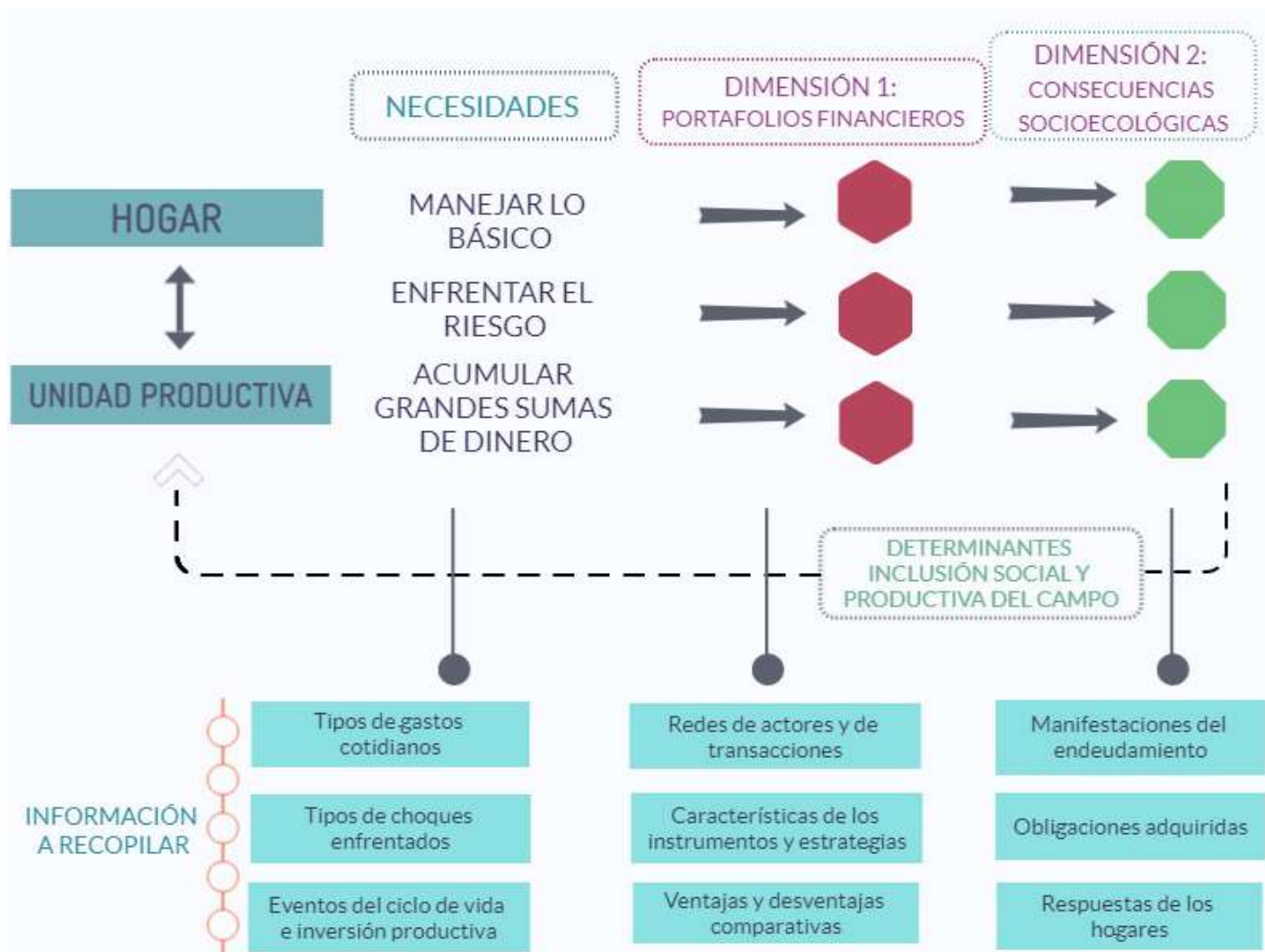
Para dar cuenta de la vulnerabilidad de los hogares y su capacidad adaptativa frente a eventos biofísicos y sociales se analizarán las consecuencias generadas a nivel hogar y en el sistema productivo. Será particularmente importante rastrear las obligaciones que adquieren los hogares con los proveedores de crédito, ahorro y aseguramiento; en este punto las manifestaciones del endeudamiento (*overindebtedness*) y de la deuda cruzada (*cross-debt*) merecen especial atención (Guérin et al 2014; Mosse et al, 2014; Ramprasad, 2018). Al respecto, Hayes (2017) argumenta que los reportes de pago oportuno de las agencias microfinancieras (entre un 80%-100%) no reflejan la alternancia de fuentes de préstamo que utilizan las comunidades rurales para pagar sus deudas y tampoco reflejan las diferentes actividades en las cuales se involucran para mitigar el riesgo y cumplir los plazos de pago.

5.4.3 Síntesis: Ventajas de la aproximación teórica en dos dimensiones

La aproximación de la investigación en dos dimensiones (i) Portafolios financieros y ii) Análisis de las consecuencias socioecológicas permite dar cuenta de la articulación entre las necesidades financieras del hogar y las derivadas de la Unidad Productiva Agropecuaria. La Ilustración I presenta de manera gráfica y sintética cómo el desarrollo de ambas dimensiones permitirá identificar los determinantes de la inclusión social y productiva del campo asociados directamente a las prácticas financieras de los hogares cafeteros.

En primer lugar, serán rastreadas las fuentes de financiación de las tres necesidades priorizadas para identificar las estrategias financieras que despliegan los hogares frente a cada una de ellas. Luego, se identificarán los procesos mediante los cuales las estrategias financieras generan diversas consecuencias socio-ecológicas en función de las redes de actores y transacciones, y de las características de los instrumentos y estrategias. Por último, se analizarán las consecuencias socio-ecológicas de dichas estrategias financieras; principalmente, en las manifestaciones de la deuda cruzada y/o endeudamiento, las obligaciones del endeudamiento y las decisiones que los hogares toman para responder a cada una de ellas.

Ilustración 1. Marco analítico de la aproximación teórica del componente cualitativo.



Fuente: Elaboración propia.

En conjunto, ambas dimensiones: i) Perspectiva centrada en portafolios financieros y ii) Análisis de consecuencias socio-ecológicas permitirán:

- a. Identificar las características de las herramientas financieras utilizadas por los hogares cafeteros para cada una de las necesidades priorizadas.

Para resolver los problemas de acceso es necesario identificar las características de las herramientas financieras y sus ventajas/desventajas comparativas. De esta manera, se definirán los principales factores que determinan el uso y preferencia de los hogares por una herramienta financiera en particular. Esta información es clave para informar el diseño de instrumentos financieros inclusivos.

- b. Diferenciar la variedad de propósitos que cumple un instrumento financiero en particular.

Con base en la tipología de necesidades será posible comprender las variaciones entre los diferentes tipos de créditos, mecanismos de ahorro y de aseguramiento que utilizan los hogares productores rurales. Se caracterizarán los instrumentos en función del propósito que cada uno de ellos cumple y se distinguirán las variaciones en el valor, los términos, los precios, las estructuras de pago y la disponibilidad, entre otros.

- c. Reconocer la interacción entre diferentes instrumentos financieros (estrategias)

Las investigaciones cualitativas llaman insistentemente la atención sobre la alternancia y simultaneidad del uso de los instrumentos financieros (ahorro, crédito y aseguramiento) entre los hogares productores rurales como práctica financiera habitual. Rastrear estas características es clave para identificar situaciones de deuda cruzada (*cross-debt*) y/o endeudamiento (*overindebtedness*) (Guérin et al, 2014). Este elemento resulta importante de abordar dado que las comunidades navegan entre fuentes formales e informales alternando las opciones de crédito, ahorro y aseguramiento en función del tipo y extensión de las relaciones establecidas.

- d. Comprender los procesos de toma de decisiones de los hogares productores rurales para acceder a mecanismos de financiamiento específicos.

Además de utilizar simultáneamente diversos instrumentos financieros, los hogares definen planes de contingencia y anticipación en caso tal que no puedan obtener el dinero o activo necesario mediante el instrumento deseado. De ahí, los hogares calculan con quién entablar una relación económica y cuándo realizarlo según factores sociales- como el parentesco, la jerarquía, la confianza y la presión social- y factores económicos- como el monto, propósito, tasa de interés y plazos de pago- configurando así hojas de ruta para acceder a los servicios financieros. En este punto, vale la pena no solo entender los factores que moldean las decisiones de los hogares, sino también los procesos mediante los cuales priorizan el uso de instrumentos particulares (Plan A, Plan B o Plan C) e identificar las lógicas de secuenciación de estrategias para suplir alguna de las tres necesidades (Ludi & Bird, 2007).

e. Identificar las consecuencias socio-ecológicas derivadas del uso de ciertos instrumentos y estrategias financieras para suplir las necesidades priorizadas en la investigación.

Se identificarán los niveles de vulnerabilidad de los hogares cafeteros frente a la ocurrencia de eventos sociales y/o biofísicos. Será particularmente importante rastrear las obligaciones que adquieren los hogares con los proveedores de crédito, ahorro y aseguramiento con particular atención en las manifestaciones del endeudamiento y de la deuda cruzada (Guérin et al., 2014; Mosse, 2002; Ramprasad, 2018).

5.4.4 Aproximación metodológica: ¿Cómo llevar a cabo la investigación?

El diseño de la metodología de la investigación que se presenta en esta sección abarca lo relativo a la sección 3. *Muestreo en las Investigaciones Cualitativas*. A continuación, se definen los grupos poblacionales que participarán en la investigación y la técnica de muestreo que se utilizará. Adicionalmente, se definen las estrategias metodológicas que guiarán el trabajo de campo (i.e., frecuencia de visitas a los hogares y oferentes, duración del trabajo de campo) y las técnicas de recolección de información que se utilizarán (e.g., encuestas, diarios financieros, entrevistas).

5.5 Muestreo de la investigación

5.5.1 Grupos poblacionales que participarán en la investigación

Para generar recomendaciones de política pública que informen el diseño o ajuste de instrumentos financieros formales es necesario dar cuenta del sistema social amplio en el cual ocurre la toma de decisiones de los hogares. Las prácticas financieras de los hogares productores rurales se configuran a partir de interacciones y redes de relaciones que se extienden no sólo con actores diversos sino también en ubicaciones geográficas dispersas; desde prestamistas locales hasta funcionarios de bancos privados. En este sentido, los portafolios financieros de los hogares se configuran según el tipo de relación e interacciones que entablan con quienes ofrecen servicios financieros. Las redes de relaciones no se pueden construir unidireccionalmente, su dinamismo depende de la bidireccionalidad o multidireccionalidad de la interacción. Por esta razón, los significados culturales asociados a cada instrumento financiero están determinados en buena parte por la yuxtaposición de percepciones que tienen los individuos sobre los demás actores del mercado financiero (i.e., demandantes sobre oferentes y viceversa).

De esta manera, es adecuado ampliar el espectro usual del trabajo de campo enfocado únicamente en los hogares productores rurales. Si bien el trabajo de campo de la investigación se centrará en los hogares, también se incluirán los actores que ofrecen servicios financieros; bien sea en el sector formal, semiformal e informal. Tal y como se ha mencionado anteriormente en este documento, con base en ideas generalizantes y hegemónicas sobre las vidas financieras de las comunidades vulnerables (e.g., falta de sofisticación en el manejo de sus finanzas, ausencia de educación financiera e indisciplina en el ahorro) los oferentes de servicios financieros han diseñado productos que no se ajustan a sus realidades y no son pertinentes para satisfacer sus necesidades, por esta razón es importante determinar cuáles son las subjetividades de quienes diseñan los servicios formales e identificar los vacíos entre las prácticas que ocurren realmente y las ideas hegemónicas que imperan en el sector. Esto implica realizar trabajo de campo con los hogares productores rurales, con los oferentes informales o semiformales ubicados en las cabeceras municipales y también con las entidades bancarias ubicadas bien sea en las capitales departamentales o en la capital del país. Por tanto, el trabajo de campo

contemplará el diseño y aplicación de instrumentos de investigación para los grupos de actores que demandan servicios financieros (hogares productores rurales) y para quienes los ofrecen de manera formal, semiformal e informal en los territorios.

5.5.2 Técnica de muestreo

El muestreo de esta investigación se desarrolla en dos niveles: i) municipios y ii) participantes. En un primer momento, se explica el procedimiento de selección de los municipios en los cuales se desarrollará el trabajo de campo, el cual se llevó a cabo bajo criterios de facilidad de acceso y socioeconómicos que determinan en buena parte las prácticas financieras de los hogares. Luego, se detalla la técnica de muestreo bajo la cual se vincularán participantes en la investigación.

i) Selección de municipios

Puesto que el objetivo del componente cualitativo es obtener información sociocultural profunda sobre las prácticas financieras de los hogares cafeteros, el alcance del componente cualitativo del proyecto es menor en términos de extensión (número de hogares y municipios) en comparación al componente cuantitativo del proyecto (Ver sección 3. El muestreo en las investigaciones cualitativas).

De acuerdo con la duración y disponibilidad presupuestal del componente cualitativo se realizará la investigación en dos municipios. Fue necesario diseñar una estrategia para seleccionarlos entre los 37 que integran el Departamento de Huila y los 47 del Departamento de Tolima. Para tal fin se desarrolló en colaboración con la Federación Nacional de Cafeteros un método multicriterio que permitiría conocer los municipios promedio y atípicos de cada uno de los departamentos de acuerdo con las variables socioeconómicas seleccionadas (e.g., proporción de productores de café, zona de residencia (rural disperso, cabecera, centro poblado), tipo de jefatura (femenina-masculina)).

Se calculó una distancia ponderada para todos los municipios de los Departamentos de Huila y Tolima con respecto al promedio departamental correspondiente. De esta manera, se identificaron los municipios promedio y atípicos en comparación con los valores departamentales promedio para las variables seleccionadas. Desde un punto de vista cualitativo

ambos tipos de municipios podrían seleccionarse, tanto los promedio como los atípicos, pues la información en un municipio promedio es tan valiosa como la de un municipio atípico. Sin embargo, en el estudio se priorizaron los municipios con distancias cercanas al promedio departamental, se cruzaron con criterios de facilidad de acceso en términos de seguridad, de transporte, y de relacionamiento de la Federación Nacional de Cafeteros con las agremiaciones municipales. Adicionalmente, se tuvo en cuenta la tasa de contagios de Covid-19 en los municipios preseleccionados.

ii) Participantes de la investigación

Al menos 10 hogares por municipio participarán en la investigación. Para seleccionarlos se llevará a cabo un muestreo estratificado en función de sus niveles de bienestar y endeudamiento. A la luz de la metodología del Ranking Participativo de Bienestar (PWR, por sus siglas en inglés) se seleccionarán hogares que pertenezcan a las categorías de *muy pobres*, *pobres* y *no pobres* en función de las nociones propias de bienestar de los habitantes de los municipios. Esta metodología ha sido utilizada ampliamente para realizar evaluaciones de programas financieros e investigaciones sobre diarios financieros en diversos países (Collins et al., 2009), pero su implementación tiene limitaciones porque es demandante en términos de logística, duración y recursos. Por esta razón, el Ranking Participativo de Bienestar se ajustó para implementarse únicamente con los y las lideresas comunitarias y gremiales de los municipios, quienes orientarán la identificación inicial de los hogares en función de las nociones propias de bienestar y su conocimiento sobre el sector cafetero de las zonas seleccionadas.

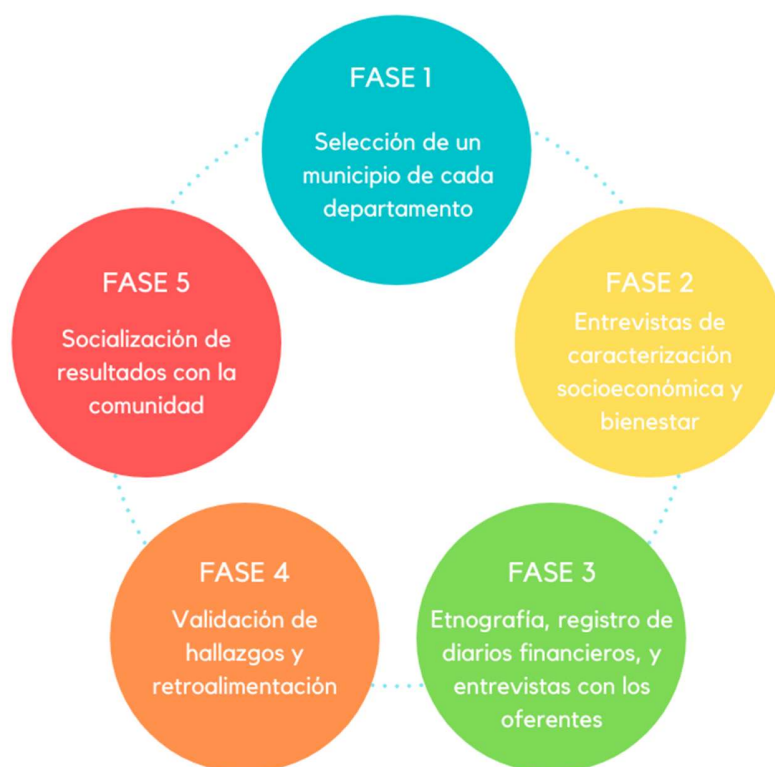
5.6 Diseño metodológico y desarrollo del trabajo de campo

El componente cualitativo del proyecto empleará una aproximación mixta, se llevará a cabo una perspectiva etnográfica al tiempo que se implementarán los diarios financieros con los hogares. Por un lado, con la etnografía se aplicarán diversas técnicas de recolección de información como entrevistas estructuradas y semiestructuradas, grupos focales y observación, (Guber, 2011), a los diferentes grupos objetivo: líderes cafeteros, hogares y

oferentes de los servicios financieros. Asimismo, se llevará a cabo la metodología de diarios financieros mediante la cual se recopilará información con una frecuencia semanal sobre los flujos de transacciones (ingresos y gastos) que realizan los hogares en su cotidianidad, y así construir un portafolio financiero para cada uno de ellos al final del proceso. En conjunto, ambas aproximaciones metodológicas permitirán comprender el proceso mediante el cual se configuran los portafolios financieros de los hogares cafeteros y analizar sus consecuencias socio-ecológicas.

La metodología de la investigación se diseñó en varias fases para recolectar la información con la participación de los hogares cafeteros y oferentes de servicios financieros formales, semiformales e informales en Garzón (Huila) y Chaparral (Tolima). A continuación, se presentan las cinco fases del proyecto:

Ilustración 2 Fases del proyecto de investigación. Componente cualitativo- Informalidad Financiera Rural



Fuente: Elaboración propia.

Los instrumentos de recolección de información se aplicarán en función de dos estrategias metodológicas que son centrales para el desarrollo del trabajo de campo:

a) Visitas recurrentes a cada hogar (larga temporalidad)

Las visitas recurrentes permiten recuperar información financiera que no mencionarían los participantes en una visita única para la aplicación de un instrumento en específico. Investigaciones cualitativas advierten que la vida financiera de las personas es un tema absolutamente delicado y, por tanto, exige un relacionamiento prolongado para crear vínculos que trasciendan los usuales de investigador/participante.

Al respecto, Collins et al. (2009) afirman que las visitas de una única vez a los hogares generan una pérdida de información irrecuperable. Tras comparar la información obtenida en la primera visita con lo recopilado en las visitas siguientes notaron que de haber realizado visitas únicas habrían perdido más de la mitad de datos sobre su actividad financiera. Afirman que les tomó al menos 6 rondas de visitas y aplicación de diversos instrumentos de investigación llegar al nivel de confianza necesario para ahondar en el manejo financiero. Los autores argumentan que esta aproximación es fundamental para contrastar las ideas hegemónicas sobre las prácticas financieras de los pobres, centradas en la falta de sofisticación en el manejo de sus finanzas, la ausencia de educación financiera y la indisciplina en el ahorro.

b) Múltiples temporadas de trabajo de campo

La literatura que ha estudiado los arreglos discrecionales y tradicionales de crédito, ahorro y aseguramiento mencionan que estos usualmente varían en el tiempo en función de las condiciones socioeconómicas y del ambiente social en el cual se configuran. Por ejemplo, investigaciones especializadas encuentran que las tasas de interés y los plazos de pago de los préstamos cambian en el tiempo puesto que en los arreglos informales de crédito la posibilidad de negociación es siempre latente (Bhattamishra & Barrett, 2010; Collins et al. 2009). Igualmente, afirman que las tasas de interés de las prácticas informales de crédito y ahorro no se pueden anualizar, como usualmente se hace en finanzas, porque deben ser entendidas contextualmente según la frecuencia de uso del instrumento. Por tanto, anualizar las tasas de

interés de dichos instrumentos distorsiona la realidad pues este tipo de arreglos rara vez se mantienen a lo largo del año, son préstamos de poca duración. De ahí la importancia de una perspectiva de larga temporalidad de los flujos financieros para comprender las dinámicas temporales de su utilización.

En consecuencia, la aproximación metodológica no sólo contempla visitas recurrentes a los hogares, sino también múltiples temporadas de trabajo de campo para dar cuenta de dichas dinámicas temporales de los instrumentos financieros. Las visitas a los hogares serán recurrentes durante una misma temporada de trabajo de campo y a lo largo de las múltiples temporadas que se lleven a cabo.

En conjunto, el diseño de la aproximación metodológica de la investigación posibilita:

- i. La creación y fortalecimiento de un vínculo cercano con los hogares productores rurales participantes de la investigación.
- ii. Conocer las expectativas inter-temporales de los hogares sobre su vida financiera.
- iii. Determinar si los precios y arreglos financieros varían en el tiempo. Si este es el caso identificar las causas y los modos en que dichos arreglos son dinámicos.
- iv. Identificar los procesos de toma de decisiones de los hogares sobre el uso de los instrumentos financieros en el tiempo.

6. Conclusiones

Las prácticas financieras se han estudiado desde diversos horizontes disciplinares. Predominan las investigaciones cuantitativas interesadas por comprender el funcionamiento de los mercados financieros formales y sus fallas de mercado, y evaluar los impactos socioeconómicos de la exclusión de población vulnerable del sector financiero formal. Paralelamente, las investigaciones cualitativas se han interesado por analizar los significados y prácticas socioculturales de la deuda, el ahorro y el aseguramiento informal y semiformal en poblaciones vulnerables. Aunque las investigaciones cuantitativas han generado conocimiento absolutamente valioso, han arribado a hallazgos y conclusiones generalizantes sobre las vidas financieras de comunidades vulnerables como consecuencia de su método a-contextual y distanciado de recolectar y analizar la información. Argumentos hegemónicos (i.e., falta de sofisticación en el manejo de sus finanzas, la ausencia de educación financiera e indisciplina en el ahorro y pago de deudas), fundamentados en estudios cuantitativos, han permeado el diseño de los servicios financieros formales y, a su vez, han obstaculizado el diseño de esquemas financieros pertinentes y ajustados a las necesidades de esta población. Por su lado, las investigaciones cualitativas e interdisciplinarias han demostrado que estas ideas hegemónicas no son generalizables para todas las poblaciones vulnerables y que, por el contrario, muchas de estas poblaciones tienen un manejo bastante sofisticado de sus finanzas, mantienen ahorros de algún tipo (Collins et al., 2009) y conocen el sistema financiero formal (Doering & McNeill, 2020).

De ahí, este manual se propuso promover la realización de investigaciones que integren metodologías cualitativas o interdisciplinarias sobre prácticas financieras para contribuir al diseño de mejores esquemas financieros. Con el ánimo de difuminar las brechas disciplinares que predominan en las investigaciones sobre prácticas financieras, este manual presentó las principales cuestiones que deben considerarse para adelantar investigaciones de este tipo. Si bien este no es un manual exhaustivo sobre todas las fases de una investigación, los y las investigadoras que hayan revisado con atención cada una de las secciones tendrán una orientación sustancial para adelantar el diseño de su investigación, definir técnicas cualitativas de recolección de la información y reflexionar sobre cuestiones éticas de sus propios proyectos.

En la introducción y en la sección 1 se argumentó que el conocimiento generado por los estudios cualitativos logra capturar la complejidad y particularidad social y cultural de las prácticas financieras, fundamental para complementar los hallazgos de los estudios cuantitativos y controvertir las ideas generalizantes y hegemónicas sobre los modos de vida y las prácticas financieras. En la sección 2 se discutieron las principales perspectivas teórico-metodológicas que se han utilizado en investigaciones sobre prácticas financieras en diversos lugares del mundo. Se espera que esta sección haya logrado orientar a los y las investigadoras en el diseño teórico y metodológico de sus propias investigaciones pues se detallaron los alcances y limitaciones de realizar i) entrevistas, ii) etnografías y iii) diarios financieros en investigaciones sobre prácticas financieras. La sección 3 presenta información que le permite a los y las investigadoras tomar decisiones sobre la técnica de muestreo más apropiada en diversos tipos de investigaciones y comprender las diferencias fundamentales entre el muestreo cuantitativo y el cualitativo. Por último, la investigación presentada en la sección 5, sobre portafolios financieros y consecuencias socioecológicas en hogares cafeteros de Huila y Tolima, funcionó como un caso de estudio que dio luces sobre el tipo de diseño teórico-metodológico y la técnica de muestreo necesaria para cumplir con los objetivos de una investigación de este tipo. Este caso de estudio se presentó con suficiente nivel de detalle para orientar paso a paso a los y las investigadores con escasa o ninguna experiencia en métodos cualitativos de investigación sobre prácticas financieras, de modo que una vez hayan revisado con atención cada una de las secciones de este manual estén en la capacidad de adelantar investigaciones de este tipo.

En definitiva, este manual es un esfuerzo por cerrar las brechas disciplinares con las cuales se ha estudiado este fenómeno. Fomenta la realización de investigaciones que incorporen métodos cualitativos y que se deriven en hallazgos más contextualizados, críticos y reflexivos sobre las vidas financieras para diseñar servicios financieros formales que tengan un mayor impacto en la inclusión social y productiva de dichas poblaciones. Vale la pena seguir explorando con formatos pedagógicos diversos que motiven a los y las investigadoras a utilizar métodos cualitativos e interdisciplinarios de investigación sobre prácticas financieras, este es un campo de estudio que merece especial atención de horizontes disciplinares diversos.

7. Bibliografía

- Ardener, S. (1964). The Comparative Study of Rotating Credit Associations. *The Journal of the Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland*, 94(2), 201-229. doi:10.2307/2844382
- Armendáriz De Aghion, B., & Morduch, J. (2005). *The economics of microfinance*. London: England. MIT press.
- Bateman, M. (2010). *Why doesn't microfinance work?: the destructive rise of local neoliberalism*. London: Zed Books Ltd.
- Bernard, H.R. . (2006). *Research Methods in Anthropology: Qualitative and Quantitative Approaches*. Oxford: Altamira Press
- Bhattamishra, R., & Barrett, C. B. (2010). Community-based risk management arrangements: A Review. *World Development*, 38(7), 923–932. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2009.12.017>
- Binder, C. (2014). Transdisciplinarity: Co-creation of Knowledge for the Future. *RCC Perspectives*, (2), 31-34. Retrieved September 6, 2020, from <http://www.jstor.org/stable/26241232>
- Biosca, O., McHugh, N., Ibrahim, F., Baker, R., Laxton, T., & Donaldson, C. (2020). Walking a tightrope: using financial diaries to investigate day-to-day financial decisions and the social safety net of the financially excluded. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 689(1), 46-64.
- Brodsky, A. E. & Welsh, E. (2008). Applied Research. Field Notes. Negative Case Analysis. & Researcher as Instrument. In *The Encyclopedia of Qualitative Methods*. Sage.
- Carter, D. M. (2002). Cyberanthropology: the anthropology of new places. *Anthropology in Action: Journal for Applied Anthropology in Policy and Practice*, 9(3): 34–45.
- Cleary, M., Horsfall, J., & Hayter, M. (2014). Data collection and sampling in qualitative research: does size matter?. *Journal of Advanced Nursing*, 70(3), 473–475. <https://doi->

org.ezproxy.uniandes.edu.co:8443/10.1111/jan.12163

- Collins, D. (2005). Financial instruments of the poor: initial findings from the South African Financial Diaries study. *Development Southern Africa*, 22(5), 717-728. DOI: 10.1080/03768350500364125
- Collins, D. (2008). Debt and household finance: evidence from the Financial Diaries. *Development Southern Africa*, 25(4), 469-479, DOI: 10.1080/03768350802318605
- Collins, D; Morduch, J; Rutherford, S; Ruthven, O. (2009). *Portfolios of the poor: How the world's Poor live on \$2 a day*. Princeton, Princeton University Press. <https://doi.org/10.16309/j.cnki.issn.1007-1776.2003.03.004>
- Collman, J & Matei, S.A. (Eds.) (2016). *Ethical Reasoning in Big Data: An Exploratory Analysis*. Springer International Publishing.
- Dattasharma, A., Kamath, R. and Ramanathan, S. (2016), The Burden of Microfinance Debt: Lessons from the Ramanagaram Financial Diaries. *Development and Change*, 47, 130-156.
- Departamento Nacional de Planeación. (2020). Documento CONPES 4005: Política Nacional de Inclusión y Educación Económica y Financiera.
- Doering, L. B., & McNeill, K. (2020). Elaborating on the Abstract: Group Meaning-Making in a Colombian Microsavings Program. *American Sociological Review*, 85(3), 417–450. <https://doi.org/10.1177/0003122420920647>
- Escobar, A., (1998). *La invención del Tercer Mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo*. Editorial Norma.
- Fals Borda, O. (1989). *El problema de cómo investigar la realidad para transformarla por la praxis*. Bogotá: Tercer Mundo.
- Fals Borda, O. (1991). *Acción y conocimiento: Cómo romper el monopolio con investigación-acción participativa*. Santa Fé de Bogotá: CINEP.
- Farrugia, B. (2019). WASP (write a scientific paper): Sampling in qualitative research. *Early Human Development*, 133, 69–71. <https://doi.org/10.1016/j.earlhumdev.2019.03.016>

- Gómez, L. F., & Ríos-Osorio, L. (2014). Las bases epistemológicas de la ciencia moderna convencional. *Revista Colombiana de Filosofía de la Ciencia*, 14(29), 33-35.
- Gentles, S. J., Charles, C., Ploeg, J., & McKibbin, K. A. (2015). Sampling in Qualitative Research: Insights from an Overview of the Methods Literature. *Qualitative Report*, 20(11), 1772–1789.
- Given, L. (2008). *The SAGE Encyclopedia of Qualitative Research Methods Volumes 1 & 2*. Los Ángeles: SAGE.
- Graeber, D. (2001). *Toward An Anthropological Theory of Value: The False Coin of Our Own Dreams*. New York: Palgrave.
- Graeber, D. (2011). *Debt: The First 5,000 years*. New York: Melvillehouse
- Guber, R., Milstein, D., y Schiavoni, L. (2014). “La reflexividad o el análisis de datos. Tres antropólogas en el campo”. *Prácticas etnográficas. Ejercicios de reflexividad de antropólogas en campo*. Buenos Aires: Miño y Dávila - IDES, pp. 34-58.
- Guber, R. (2001). *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Guber, R. (2004). *El Salvaje Metropolitano: Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: Paídos.
- Guber, R. (2011). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Grupo Editorial Norma.
- Guérin, I., Roesch, M., Venkatasubramanian, G. and D'Espallier, B. (2012). Credit from whom and for what? The diversity of borrowing sources and uses in rural southern India. *Journal of International Development*, 24(1), S122-S137. <https://doi.org/10.1002/jid.1785>
- Guérin, I., Morvant-Roux, S., & Servet, J. M. (2011). Understanding the diversity and complexity of demand for microfinance services: lessons from informal finance. *Handbook of microfinance*, 101-122.
- Guérin, I., Morvant-Roux, S., & Villareal, M. (2014). *Microfinance, Debt and Over-Indebtedness: Juggling with money*. Routledge.

- Hayes, L.A. (2017), The hidden labor of repayment: Women, credit, and strategies of microenterprise in northern Honduras. *Economic Anthropology*, 4(1), 22-36. doi:10.1002/sea2.12070
- Hernández-Rubio, A & Bernal, C. (2020a). *Inclusión Financiera Rural*. Documento de Trabajo: Alianza EFI- Colombia Científica. Número de serie: QWP3-2020-003
- Hernández-Rubio, A & Bernal, C. (2020b). *Inclusión Financiera: Un panorama Global*. Documento de Trabajo: Alianza EFI- Colombia Científica. Número de serie: WP3-2020-002.
- Hine, C. (2000). *Virtual Ethnography*. London: Sage.
- Taylor, E & Lynch, G. (2016). Consumer Finance Research Methods Toolkit. *Institute for Money, Technology and Financial Inclusion (IMFT)*.
- Hillenkamp, I. Lapeyre, F. & Lemaitre, A. (2019). Securing livelihoods: Informal Economy Practices and Institutions. In *Oxford University Press*. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Kamath, R., & Dattasharma, A. (2017). Women and Household Cash Management: *Evidence from Financial Diaries in India*. *European Journal of Development Research*, 29(1), 73–92. <https://doi.org/10.1057/ejdr.2015.79>
- Kamath, R., Mukherji, A., & Ramanathan, S. (2010). Ramanagaram financial diaries: Cash patterns and repayments of microfinance borrowers. *Enterprise Development & Microfinance*, 21(2), 101-117.
- Kamath, R., & Ramanathan, S. (2015). Informal businesses and micro-credit—Evidence from financial diaries: A study in Ramanagaram, India. *IIMB Management Review*, 27(3), 149-158.
- Kamath, R & Ramanathan, S. (2016). Poverty Knowledge and action research: Lessons from the Ramanagaram Financial Diaries. *Action Research*, 14(4), 435-450.
- Kuhn, T. (2006). *La estructura de las revoluciones científicas*. Fondo de Cultura Económica.
- Le Polain, M & Nissens, M. (2013). An Analysis of the Socio-Economic Logics

- Underpinning Formal and Informal Strategies for Coping with Economic Hardships in South Kivu, Democratic Republic of the Congo. In Hillenkamp, Lapeyre & Lemaitre: *Securing Livelihoods: Informal Economy Practices and Institutions*. Oxford University Press.
- Ludi, E., & Bird, K. (2007). *Brief No 3-Risks & Vulnerability. Briefing note*. London and Bern. . Retrieved from www.poverty-wellbeing.net
- Manoj, Misra (2019) Commercial Micro-Credit, Neo-Liberal Agriculture and Smallholder Indebtedness: Three Bangladesh Villages, *Journal of Contemporary Asia*, DOI: 10.1080/00472336.2019.1696386
- Matin, I., Hulme, D. and Rutherford, S. (2002), Finance for the poor: from microcredit to microfinancial services. *Journal of International Development*, 14: 273-294. <https://doi.org/10.1002/jid.874>
- Malinowski, B. (1986). *Los argonautas Del Pacífico Occidental I*. España: Planeta-Agostini.
- Morduch, J. (2002). *Micro-insurance: The next revolution?* New York University.
- Morgan, D. (2008). Sample Size. En: Given, L (ed) *The SAGE Encyclopedia of Qualitative Research Methods Volumes 1 & 2*. Los Ángeles: SAGE.
- Mosse, D., Sanjeev, G., Mona, M, Vidya S., Rees, J & KRIBP Project Team.(2002). Brokered Livelihoods: Debt, Labour Migration and Development in Tribal Western India. *Journal of Development Studies*, 38(5), 59-88.
- Nicolescu, B. (2014). Multidisciplinarity, Interdisciplinarity, Indisciplinarity, and Transdisciplinarity: Similarities and Differences. *RCC Perspectives*, (2), 19-26. Retrieved September 6, 2020, from <http://www.jstor.org/stable/26241230>
- Ojong, N. (2018). Trust, cultural norms and financial institutions in rural communities: the case of Cameroon. *Review of Social Economy*, 76(1), 19-42, DOI: [10.1080/00346764.2017.1300316](https://doi.org/10.1080/00346764.2017.1300316)
- Ojong, N. (2019). Informal borrowing sources and uses: insights from the North West Region, Cameroon. *Third World Quarterly*, 40(9), 1730–1749.

<https://doi.org/10.1080/01436597.2018.1460201>

- O'reilly, M., & Parker, N. (2013). 'Unsatisfactory Saturation': a critical exploration of the notion of saturated sample sizes in qualitative research. *Qualitative research*, 13(2), 190-197.
- Pitluck, A.Z., Mattioli, F. and Souleles, D. (2018). Finance beyond function: Three causal explanations for financialization. *Economic Anthropology*, 5(2), 157-171. <https://doi.org/10.1002/sea2.12114>
- Posey, D., & Dutfiel, G. (1996). *Beyond intellectual property: Toward a traditional resource rights for indigenous peoples and local communities*. Ottawa, Canada: International Development Research Centre.
- Ramprasad, V. (2018). Debt and vulnerability: indebtedness, institutions and smallholder agriculture in South India. *Journal of Peasant Studies*, 46(6), 1286–1307. <https://doi.org/10.1080/03066150.2018.1460597>
- Rappaport, J. (2007). Más allá de la escritura: la epistemología de la etnografía en colaboración. *Revista Colombiana de Antropología*, 43, 197-229.
- Robson, J., Miller, A., Idrobo, C., Burlando, C., Deutsch, N., Kocho-Schellenberg, J., Pengelly, R., & Turner, K. (2009). Building communities of learning: Indigenous ways of knowing in Contemporary natural resources and environmental management. *Journal Royal Society of New Zealand*, 39(4), 173-177.
- Rutherford, S. (2003). Money Talks: Conversations with Poor Households in Bangladesh about Managing Money. *Journal of Microfinance / ESR Review*, 5(2), Article 4.
- Ruthven, O. (2002). Money mosaics: financial choice and strategy in a West Delhi squatter settlement. *Journal of International Development*, 14(2), 249-271.
- Ruthven, O., & Kumar, S. (2002). *Fine grain-Finance: financial choice and strategy among the poor in rural North India*. Finance and Development Research Programme Working Paper Series, Institute for Development Policy and Management, University of Manchester.

- Shipton, P. (1990.) *How Gambians save and what their strategies imply for international aid*. Policy Research Working Paper Series 395, The World Bank.
- Sociedad Internacional de Etnobiología (1988). *ISE Declaración de Belém*. Belém, Brazil.
- Sociedad Latinoamericana de Etnobiología . (2016). *Código de ética para la investigación, la investigación-acción y la colaboración etnocientífica en América Latina*. Popayán, Colombia: Sociedad Latinoamericana de Etnobiología .
- Sim, J., Saunders, B., Waterfield, J., & Kingstone, T. (2018). Can sample size in qualitative research be determined a priori? *International Journal of Social Research Methodology*, 21(5), 619–634. <https://doi.org/10.1080/13645579.2018.1454643>
- Thompson, E.P. (1995). *Costumbres en común*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Tsai, L. C. (2017). Family financial roles assumed by sex trafficking survivors upon community re-entry: Findings from a financial diaries study in the Philippines. *Journal of Human Behavior in the Social Environment*, 27(4), 334-345.
- Urrea, M. A., & Maldonado, J. H. (2011). Vulnerability and risk management: The importance of financial inclusion for beneficiaries of conditional transfers in Colombia. *Canadian Journal of Development Studies*, 32(4), 381–398. <https://doi.org/10.1080/02255189.2011.647442>

Agradecimientos

Esta serie de documentos de trabajo es financiada por el programa “Inclusión productiva y social: programas y políticas para la promoción de una economía formal”, código 60185, que conforma Colombia Científica-Alianza EFI, bajo el Contrato de Recuperación Contingente No.FP44842-220-2018.

Acknowledgments

This working paper series is funded by the Colombia Científica-Alianza EFI Research Program, with code 60185 and contract number FP44842-220-2018, funded by The World Bank through the call Scientific Ecosystems, managed by the Colombian Ministry of Science, Technology and Innovation.